

S Iesu, Maria, Ioseph. S

DISCURSO

Theologico - Moral, Historial, y Iuridico,
EN DEFENSA, Y EXPLICACION

De la grande, y singularissima jurisdiccion espiritual Episcopal, con territorio separado, *sen nullius Diocesis*, que tiene, y ha tenido la Illustrissima Señora Abadesa del Real Monasterio de las Huelgas, de la Orden de Cister, propre, y extra muros de la Ciudad de Burgos.

S I E N D O L O

La Illustrissima Señora doña Isabel de Tebes, y por orden, y comision suya, y del dicho Real Monasterio,

E S C R I B I O L E

El P. M. Fr. Miguel de Fuentes, Catedratico de S. Thomas de la Universidad de Salamanca, Abad, que ha sido de el Colegio de N. P. S. Bernardo, y aora Difusor, y Maestro General de la dicha Orden de Cister en la Congregacion de España, y Letor de Theologia jubilado.

N. I



V A M V I S V E R A S I N T,
credenda non sunt, nisi qua certis iudicis
comprobantur, nisi qua manifesto examine
conuincuntur, nisi qua ordine iudicario
publicantur; dixo S. Isidoro lib. 1. Sohí. y
la experientia nos enseña, que aun es me-
nester mas para las cosas tan extraordina-
rias, y raras, como la grandeza, y authori-
dad, que tiene la Illustrissima Señora Aba-
desa del Real Monasterio de las Huelgas extra muros de la ciudad

de Burgos, y de la Orden de Cister, que es el assumpto principal de aquella informacion. Y aunque por proprio me pudiera retraher la sospecha de muy apasionado; es tan constante la verdad, y tan notoria la grandeza de este Realissimo Conuento, y su Illustrissima Abadesa, que me aseguran las palabras de S. Agustin en semejante caso: *Vbi laudator* (dice preguntando) *securus est?* y responde: *vbi non timet, ne de laudato erubescat.* Sup. Psal.

§. I. Refierenſe breueamente la Fundacion, y Grandezas del
Real Monasterio de las Huelgas.

FUE fundacion aqueſte inſigne Monasterio del Rey Don Alonso el VIII., ó el IX. (segun diſferentes quēntas de Reyes) de Castilla, y Toledo, llamado el Bueno, y aun el Santo por sus virtudes, y piedad, que fue grandissima, y tanta, que ha muido á tratar muchas veces de su Beatificacion, y vna dellas á instacia, y diligencias de aquella gran Muger, y Excelentissima Señora Doña Ana de Austria, Hija del Serenissimo Señor D. Juá de Austria, y Nieta del Gloriosissimo Señor Emperador Carlos V. la qual Señora fuc Abadesa perpetua deſte Real Conuento muchos años; A infancia, digo, ſuya despatcho N. SS. P. Urbano VIII. el año de 1624. ſu Breue en forma, y letras Apostolicas, para que ſe hiziese la informacion necesaaria de las virtudes, y milagros, q ſe alegaban para la beatificacion del Santo Rey don Alonso; y eſtuuo ya tan adelante, que ſi viuiera mas la Excelentissima Señora doña Ana de Austria, ſe tiene por muy cierto, que ſe lograra ſu dēſeo, y de todos. Fue tam bien este Rey celeberrimo por sus victorias, y armas, y entre otras consiguió aquella memorable, y nunca baſtamente alabada Victoria de las Nauas de Tolosa, cerca de Calatrava; en que murieron de los nuestros veinte y cinco no mas, y de los Moros tanto numero, que pasaron de docientos mil, como refiere el Santo Arzobispo de Toledo don Rodrigo Ximenez, que eſtuuo alli presente, y fue quien animó al Rey a la batalla profetizandole el ſucceso antes de entrar en ella: *Nequaquām* (dixo) ó *Rex, moriemur, imo ſalutem vincemus.* Y aſile ſucedio. Dio ocasion este triunfo tan milagroſo, á que por tal ſe celebraſe cada año á 16. de Julio, dia en que ſucedio, con titulo de Triunfo de la Cruz, porque á esta eſpecialmente ſe le atribuye la victoria, pues pasó con la Cruz, ó Guion, que es costumbre traer delante de los Arzobispos, todo el exercito enemigo (ya ſe ve, qual ſería?) el Canonigo de Toledo Dominico Pasqual, que le llevaba, ſin recibir el menor daño, antes hazien-

³
do muchos á los Moros, que se rendian á su vista. Comenzose esta fiesta á celebrar primero en este Rea Conuento de las Huelgas, que estaba ya fundado ocho años antes, y despues le imitaron, y siguieron las Iglesias de España, con rezo particular, y oficio doble.

³ ¶ Pero con quien tuuo singularissima detencion aqueste Grande Rey, fue con nuestra sagrada Religion de Cister, que florecia entonces mas que todas las otras; y asi fundó para ella muchas Casas, y le dio quanto pudo, y mas que todo le deuemos auerle dado aquelle insignissimo, y Real Conuento de las Huelgas, en que quiso mostrar su poder, y piedad enteramente, haciendo en el ostentacion de toda su grandeza, y como vngeneral deposito de todos sus afectos, por eso le llamo el *Monasterio de las Huelgas*, que quiere decir, *gustos, ó delicias*; pero no temporales, sino espirituales, y del Cielo. Este fue su motiuo, y hazer allí vn Sagrario, en que se recogiese de lo mas noble, y grande de Castilla, asi hijas suyas, y de los Reyes sucesores, como de toda España, pues ninguna de menos calidad se admite en el, ni para otras se hizo tan grande Monasterio; a quien llamo Real desde el principio, aun en el mismo Priuilegio de su Fundacion, para que se supiese, que era suyo con especialidad, mas que los otros. *Construimus (dice) ad honorem Dei, & Sancta eius Genitricis Virginis Maria Monasterium in la vega de Burgos, quod vocatur Sancta Maria Regalis, in quo Cisterciensis Ordo perpetuo obseruetur.* Yaun ay, quien diga, que de aqui le vino a la ciudad de Burgos el nombre de *Real*.

⁴ ¶ Ni solamente fue su Fundador el Rey don Alonso, aunque bastaua, sino tambien la Reyna doña Leonor su muger, y sus hijas doña Berenguela, y doña Vrraca, que a competencia parecia, que deseaban tener parte en Monasterio tan insigne; asi lo da á entender el mismo priuilegio. *Ego Alfonsus, Dei gratia Rex Castelle, & Toleti, & uxor mea Alionor Regina, cum consensu Filiarum nostrarum Berengaria, & Vrraca, construimus, &c.* Acabose de hazer el dicho Monasterio, y se entregó a las Monjas, q viuieren para eso del de Tulebras, que es vn Conuento insigne de Nauarra, el año de 1187, a primero de Junio, segun que todo consta de el dicho Priuilegio, que refiere á la letra nueue gran Coronista, y Illustrissimo señor don Fr. Angel Manrique Obispo de Badajoz, en sus Annales Cistercienses, tom. 3. dicto anno 1187. cap. 9. anum. 5.

⁵ ¶ El sitio, donde está, y donde se fundo aqueste insigne Monasterio, es á la margen de Arlanzon, Rio que baña las murallas tambien de la ciudad de Burgos, y el Conuento no dista della aun

4
vnquarto de legua, y está puesto en la Vega, que mira azia el Poniente, en lugar llano, y lleno de Arboledas, y amenidades, que consideran diferentes arroyos, ó azequias, que se sacan à proporción de el Rio, como sangrias, que le hazen, para que sirva mas, y no se ensoberezca con verse tan honrado : y tiene el Monasterio vn priuilegio bien grande aun para esto, pues puede echar el rio, cali des della puente, que está pegada à la Ciudad, à la parte, que fuere mas de su utilidad, y conueniencia.

5
El edificio del Conuento es grande, y sumptuoso, y sin duda de los mayores de aquel tiempo, así en capacidad, como hermosura, y aun en este lo es, y lo parece. La Iglesia es de tres Naves, y largísimas todas, y de admirable architectura, por dentro, y por defuera, y q no solo forman el cuerpo de la Iglesia, sino tambié el Coro, diuido entre tres Naves, como ella, y aun oy las coje todas, solo el Coro, y quedan fuera el Crucero no mas, y Capilla Mayor, à donde tienen otro coro aparte los veinte Capellanes Reales, que sirven siempre en quel Templo con musica, y decencia de Iglesia Cathedral. Y à demas de las dichas tres Naves, que hemos dicho, que componen la Iglesia, ay otra fueta, y no menos costosa, llena de entierros de Arzobispos, y Obispos, y Señores grandes de Castilla, que como no se puede enterar nadie en la Iglesia, que no sea persona Real, se enterraban allí ; y para los Padres Confesores, y Capellanes Reales ay tambien fuera vna Capilla separada, en que se entierran, llamada de san Iuan. Los Claustros, Dormitorios, Celdas, y todo lo de mas, conforme à esta grandeza. Tiene vna puerta sola principal, para entrar à la clausura, y esa cerrada siempre, y tapiada tambien, porque solo se abre, para que entren los Reyes, quando se hallan en Burgos, siendo esta ceremonia muy antigua en la casa Real, que han de yr primero à visitar las Huelgas, que à otra parte ninguna, aun quando estan de paso, como lo han hecho siempre, que se ha ofrecido la ocasion, y manda dar su Magestad almoada à la Abadesa en la visita ; priuilegio sin duda de suma estimacion.

7
Diole tambien el Rey su Fundador à este Realissimo Conuento jurisdiccion muy grande, y extendida en Villas, y lugares, cõ dominio absoluto, y hacienda tan quantiosa, que se atreve à decir N. Illustrissimo Fr. Angel en el lugar citado num. 3. que *rex infra Regem Princeps in Castella, et tot subiunt vasallis et plures nullus*. Que no heyo, quién tuviiese tantos vasallos en Castilla del Rey abajo, y por los menos, que ninguno mas : y aunque en tan largos tiempos se le han quitado muchos, con licencia de los Suros Pontifices,

5

Pontifices, siempre ha quedado, y dura tanto señorío en este Real Conuento, que es de lo Grande de Castilla. Pero en nada es mayor, que en las muchas presentaciones, que tiene de Beneficios, y Capellanas, y otras Prebendas mayores, y menores, en que obra su Ilustríssima Abadesa con extraordinaria jurisdicción, y potestad singularíssima, sin dependencia de nadie, ni sujecion à los Señores Obispos, sino solo al Papa, que es el Asumpto principal de questa información, y de que hemos de hablar con especialidad.

8. Añadiole tambien, y sujetole su Santo Fundador despues de la Victoria de las Nauas, y de los muchos despojos, que le tocaron, della, vn celebre Hospital, y Real en todo, aun en el nombre, pues no tiene otro; y enjolió muy cerca de las Huelgas en el camino mismo Real de Francia à Santiago, para que en el se socorriesen, y curasen los peregrinos pobres, que continuamente vienen à visitar al Santo Apostol de distancias tan largas; y en aquestas limosnas, y otras muchas, que se hazen, gastan toda la hacienda del Hospital, que es quantitotissima, y con notable deuocion, puntualidad, y caridad. Y desto cuidan doce Comendadores Religiosos, que alli asisten, y traen el Habito de Calatrava, y vn Castillo de oro pequeño en medio de la Cruz, para señal de la excepcion, que tienen del Real Consejo de las Ordenes; y se les hazen, para entrar, rigurosisimas informaciones, sin admitir à nadie, que no sea persona de conocida calidad. Tiene cada vno destos doce Comendadores quinientos ducados de renta al año, y el Comendador Mayor, que es Superior de todos, mil ducados de renta. *Vix Rex Catholicus* (dice el Señor F. Angel vbi supra num. 2.) *veterano militi exceptant missionem, aut promerenti, minus quid, quod det, habet, quam si impetrat unam ex his commendis.* Y dice bien, *quam si impetrat, no quam si donet,* porq; estan tâ sujetos à la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas, y tan a su disposicion, y elección sola, que ha menester su Magestad, aunque es tan Dueño, pedirla, para dar una Encomienda destas; *nam sic eas appellant ab Abbatisa.* Y ya han tenido pleitos con los Señores Reyes de Castilla, sobre quererse entrometer en su elección aquestos, y ha vencido el Conuento de las Huelgas; como le sucedio año de 1333. quando el Rey D. Alonso el Onzeno embió nombrado a vn Cauallero Principal por Comendador Mayor del dicho Hospital Real, y la Abadesa, que era entonces la Señora doña Maria Gonzalez, de gran sangre, y valor, lo resistió de modo, que hizo boluer, à los que con violencia quisieron darle posesion; y embió despues al Rey sus Comisarios, que le informasen de los

6 Priuilegios tan grandes, que tenia aquel Conuento, para que sola la Abadesa fuese dueño de aquellas Encomiendas; y el Rey se conuenio, y no tuuo embarazo, ni empacho, para confesar, como lo hizo, que auia obrado sin razon, y asi reuoco luego el nombramiento, que auia hecho, y alabò la constancia de vna Muger tan valerosa, como aquella, y volviò a confirmar de nuevo el Priuilegio, que tenian, à 12. de Diciembre del mismo año en Seuilla, donde entonces se hallaba. Tanta es, como esta la jurisdiccion, y dominio, que tiene la Señora Abadesa de las Huelgas, en lo que està sujeto a su gouierno.

9 Ay fuera desto, que hemos dicho, en el mismo Hospital Real, en quanto aparte, otro Conuento de Religiosas Freylas, que tambien asisten al seruicio, y cuy dado de pobres peregrinos, que pasan à Santiago, y estan tambien sujetas en todo á la Señora Abadesa de las Huelgas, que las elije solamente; y lo que mas esde admirar, que asilos Comendadores, como estas Religiosas, hacen la profesion en manos solamente de la Señora Abadesa, à quien prometen su obediencia, sin dependencia, ni asistencia de otro Prelado alguno, pues no le reconocen; *Neque idèo minus ad stricti iudicantur votis solemnibus*, dice el Señor Obispode Badajoz, como Theologo, y tan grande. Tiene tambien el Hospital Real ocho Capellanes Reales, que nombrala Señora Abadesa, y estan, como los de mas, sujetos á su jurisdiccion en todo.

10 Tiene el dicho Conuento de las Huelgas dos cercas, ó murallas, vnas que cierran solo lo que el coje, y forman su clausura; otras segundas, y mayores, que forman los compases, que asi los llaman, y dentro destas ay vn lugar entero condos Parroquias, y otro Hospital, y mas de docientos vecinos, los quales siiuen al Conuento, y estan sujetos á la Señora Abadesa, y contan grande independencia de otras jurisdiccciones, que ni el Señor Arzobispo, ni el Corregidor de Burgos pueden alli exercer alguna de las suyas. Ay tambien dentro deste espacio, ó murallas segundas, casas adonde habitan los veinte Capellanes Reales Seglares, que diximos, y tiene cada uno dellos docientos ducados de renta al año, y tambien son de sola la eleccion, y jurisdiccion de la Señora Abadesa; y fuera destos ay dos Confesores, personas graues, y de autoridad, y de ordinario Religiosos de la misma Orden, y de N. Congregació de España, a los quales presenta nuestro Reuerendissimo Padre General, y admite, ó aprueba la Señora Abadesa, que sola puede darles la jurisdiccion; y lo

7

lo mismo sucede con los demás Confesores de otros doce Conventos de Monjas Cistercienses, que estan sujetos à este de las Huelgas, en diferentes partes de Castilla, y Leon, y es vna de las mayores grandezas, que tiene; pues áy algunos dellos, que son mas antiguos, y muy illustres, y Reales tambien, pero se vnieron despues, y sujetaron por Bulas Apostolicas, y diligencia del Santo Rey Don Alonso, que quiso darle á su Conuento de las Huelgas la mayor authorityad, que pudiese, como lo consiguió.

31

Ni reconocen otro Superior estos doce Conventos, que avemos dicho, fuera del Papa, que á la Señora Abadesa de las Huelgas, la qual embia sus Visitadores, y Comisarios, que son siempre los mismos Confesores de las Huelgas, y estos disponen en su nombre, y gouieren los otros, haciendo leyes, y poniendo censuras, y castigando, y corrigiendo, y asistiendo á las elecciones de Preladas, y todo lo demas, que toca á su gouierno espiritual, y temporal, como podia antes el Generalissimo de Cister, a quien estuvieron sujetos todos, y por diligencia tambien del Santo Rey Don Alfonso, q embio diueras veces Embajadores suyos para elo al Capitulo General de Cister, cediò este sus veces, y authorityad en la Señora Abadesa de las Huelgas, que es como General de todos ellos, y asi al principio de la vunion, quando podian salir las Religiosas fuera, juntaba sus Capitulos á tiempos determinados, y asistia á ellos las Abadesas de los dichos Conventos, y hazian leyes, y definiciones, como para Congregacioná parte s'y oy porque vno de estos Conuentos sujetos, que es el de Gradeles en el Reyno de Leon, tiene otro, que es su Filiacion, y subordinado á su gouierno, que se llama Otero de las Dueñas á la entrada de Asturias; puede apelar aqueste á la Señora Abadesa de las Huelgas, de las violencias, que le hiziere el de Gradeles, ó sus Comisarios, como á supremo General de todos; y asi vienen á ser trece los Monasterios, que estan sujetos oy al Real Conuento de las Huelgas, de la manera, que hemos dicho.

12

Pero la vltima fineza, y de mayor estimacion, que hizo por el su Santo Fundador, fue escogerle entre todos, para sepulcro suyo, y de los Reyes de Castilla sus Sucesores, y de la Reyna su Muger, y Hijas, y Descendientes, y se obligò con escritura publica á no enterrarse en otra parte; y que si Dios les inspirase á mudar del estado, que tenian, y entrarse Religiosos, serian Cistercienses, el en el Monasterio, que eligiese, pero sus Hijas, y Muger en este de las Huelgas, y de hecho tomò el habitu la vna de sus Hijas, q se llamo Consstanza, y despues fue Abadesa: y han sido tantas las Infantas, y Hijas

jas de Reyes, que allí ha auido, que no es posible referirlas; cuerpos Reales enterrados ay treinta y siete por lo menos. Y repara muy bié nuestro Gran Coronista D. Fray Angel Mantique *dict. tom. 3. Annalium Cisterciens. ad annum 1199. cap. 4. num. 9.* que en aquel mismo tiempo, los tres Imperios Españoles, que sobresalen más, y aun oy parecen diuididos, por lo menos en Leyes, y govierno, que son Castilla, y Aragón, y Portugal, escogieron entonces, para sepulcro de sus Reyes, tres Monasterios de Cister; los de Castilla al de las Huelgas, de quien vamos hablando; los de Aragón al Monasterio de Poblete en Cataluña, y los de Portugal al de Azobacá; todos insignes, y Reales, y sobre todos este de las Huelgas, que tiene más de singular, y de admirable, por ser de Religiosas, y Mujeres, y su Ilustrissima Prelada Grande sin paridad, ni semejança, pues no la ay en Europa en todo, como ella.

Y así llegó a decirse por proverbio, (salua la reverencia, que se deue) que si el Sumo Pontifice Cabeça de la Iglesia, huyiera de casarse, no auia, quíe en lo Ecclesiastico tutierra proporcion, sino es esta Senora, por ser tan rara, y Superior la Dignidad, que la haze Ilustre; refiere lo tambien el mismo Coronista en el mismo lugar, y añade mas en otro al fin del tercer tomo *in serie Abbatissarum S. Maria Regalis, sine huic Monastery Huelgensis, in Abbatissa Triennali, llamada Doña Juana de Ayala*, que pidiéridole al Papa Clemente VIII. en nombre de las Huelgas, su Sobrino, y Nepote el Cardenal Aldrobandino, vn Altar de alma priuilegiado para siempre, y reusandolo el Pontifice, que era muy detenido en conceder aquestas gracias, y las negaba a todos; le insistió el Cardenal proponiendo el proverbio, que diximos, que aunque de chança por lo menos daba a entender la summa estimacion, y grandeza, en que estaba aqueste Monasterio, y su Ilustrissima Prelada, y siendo tan severo Clemente V III. le hizo fuerza, y concedio lo que pedian. *Nec dignatum* (dice el mismo Author) *seuerum alias virum disterium gentis, quod Dignitatem Femina, atque Huelensem potentiam indicaret; quin aquum iudicasse, ut accepto induito, quod postulabat, ac ceteris, ut dignitate maior, ita exaudiri dignior discerneretur.*

Y este motivo fue tambien el mio, para hazer, aunque breve, esta resumpta de las grandezas de las Huelgas, y su Ilustrissima Abadesa, antes q entremos a probar el principal afunto de questa informacion, q es de la Potestad, y espiritual jurisdiccion, que tiene sobre todos sus subditos, asi Seglares, como Regulares, que es tan rara,

9

rara, y dificil, y al parecer tan imposible, que dice el mismo Author Don Fr. Angel Manrique ad Annuiū 1187. cap. 9. num. 3. que es *contra, vel supra omnem Ecclesie morem*: y asi ha menester mucho, para hazerse creyble, y menos que à un sujeto tan Superior en dignidad, y de tan grande estimacion, no se pudieradar, ni los Sumos Pontifices la huvieran concedido; que es la razon, que dio Clemente VIII. para hazerle la gracia de Altar priuilegiado, quando à otros la negaba; *Ut accepto indulto, quod postulabat, à ceteris, ut dignitate maior, ita exaudiri dignior discerneretur.* Conque tambien entramos desde luego vencida esta primera dificultad, de que no ay exemplar, pues quando no le huiiera, poreso mismo deue ser priuilegiado sobre todos los otros este insigne Conuento, y su Illusterrima Prelada, que fue el intento principal, que tuuo el Rey su Fundador. Fuerade quedaremos exemplares en mucho, y de lo mas dificultoso, aunque en todo no le ay, y mas si le juntamos lo espiritual, y temporal, que excede à quanto ha auido; Pero el Asumpto solo es referir, y probar la jurisdiccion espiritual, que tiene, y ha tenido la Señora Abadesa de las Huelgas sobre todos sus subditos, Seignares, y Ecclesiasticos, y Regulares, que es grandissima, y en que puede auer solo dificultad al patecer, pero no en la verdad.

g. II. Conclusion del Asumpto principal.

SEA la conclusion, y Asumpto principal desta materia, que la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas, tiene jurisdiccion, y Poteſtad espiritual Episcopal, o quasi Episcopal, con territorio separado, y *Nullus Diocesis*, asi en el dicho Real Conuento, como en los otros doce, o treze, que aelestan sujetos, y en el Hospital Real, y en los pueblos, y vecinos, y clerigos, que estan dentro de los compases, o murallas del dicho Monasterio, y Hospital Real.

15 Y asicomò Ordinatio dellos, y personá, que tiene esta jurisdiccion, y Poteſtad espiritual Episcopal, presenta, y cuela beneficios curados, y los que no lo son, y los instituye, y da la poseicion; sinque los tales Curas necesiten de mas aprobacion de Obispo, ni Arzobispo, ni de otro algun Prelado, para exercer su oficio, y ministerios, ni para confesar, y predicar: ni tampoco los puede visitar, o corregir algun Obispo, sino sola la Señora Abadesa por si, o por su Prouisor, o Comisarios, por los quales les puede poner censuras, y descomulgar, como tambien a los demás Subditos, y Subditas, que tiene en

los otros Conuentos, y en los compases, y Hospital, y en el dicho Real Conuento, y poner entre dicho, y cessatio à Diuinis, y otras penas, que fueren conuenientes. Puede tambien aprobar Confesores, y dar licencias para predicar, y confesar á sus Subditos, á qualquier genero de Sacerdotes idoneos, aunque no esten aprobados por otra parte, ni de otro algun Prelado, como lo hazen, y pueden los Señores Obispos respecto de sus Subditos; y finalmente puede todo aquello, que pueden, y les compete á los Abades esentos, que suelen llamar Magnos, y tienen jurisdiccion quasi Episcopal con territorio separado, y *Nullius Diaecesis*, como no les repugne á las Mugeres; y asi podra tambien dar dimisorias para ordenarse, y dar licencia á los Señores Obispos para ordenar en su distrito, conocer de las causas matrimoniales, y dispensar, y remitir las amonestaciones; y puede juntar Synodo, y hacer constituciones, y leyes; y dar licencias para salir, y entrar, en los Monasterios de Monjas, que le estan sujetos, y todo lo de mas, que iremos explicando, como las alienaciones de lo principal, que es el tener la dicha Potestad, y jurisdiccion spiritual Episcopal con territorio separado, y *Nullius Diaecesis*, q es fundamento, y basa, en que se funda quanto hemos de decir; y asi probemos lo primero este Asumpto, y doctrina principal.

§. III. Primera suposicion, de que es posible en las Mugeres esta jurisdiccion.

¹⁶ **E**s doctrina de muchos, y grauissimos Authores, que cita, y sigue Agustin Barbosa tom. 1. Collectan. cap. *Dilecta 12. de Majoritate, & obediencia*, adonde claramente lo decide el Pontifice Honorio III. hablando de la Abadesa Bubrigense, ó Lumburgense, en sententia de Barbosa; y asi dice de los Authores, que lo niegan, que *loquuntur contra decisionem huius textus*: y absoluatamente afirma el, *Abbatissam ratione publici muneris, & officij (principue, ut aliqui interpretantur, si accedat Summi Pontificis consensu) esse capacem jurisdictionis spiritualis, & Episcopalis, & proinde posse beneficia conferre, Clericos instituere, & destituere, Vicarios, & Procuratores nominare ad suspendendum, & excommunicandum, & exercendam dictam jurisdictionem, &c. Ita Barbosa citato loco num. 2. donde refiere á Lambertino, Azor, Belletto, y otros muchos; y pruevalo tambien del cap. *Directo de testibus, & attest.* donde Inocencio III. supone, y prueva, que la Condesa de Flandes tenia Potestad de dar, y conferir seis Prebendas Ecclesiasticas*

11

cas, y Sacerdotiales, como lo nota el mismo *Barbosá dicto cap. Dilectio num. 2. verbo et Comitissam Flandrensem*. Fueran los Autores, que el cita, lleban tambien lo mismo. *Suarez, tom. 5. de Censuris disp. a. sect. 3. num. 7. et tom. 4. de Relig. lib. 2. cap. 10. à num. 11. Soto in 4. dist. 20. quest. 1. art. 4.* aunque *Barbosá* los refiere por la parte contraria *num. 3.* Pero es porque defienden, que *ex iure communi non debent Abbatissae habere iurisdictionem spirituali*alem, de lo qual hasta aora no tratamos, sino solamente de la capacidad, ó posibilidad, para tenerla, *vel ex iure communi, vel ex Privilio speciali, vel alias*, que es diferente punto. Sientenlo mismo *Henriquez de Paenitentia lib. 3. cap. 2. num. 4. lit. A. Manuel Rodriguez tom. 2. qq. Regul. quest. 44. art. 3. et in Summa verbo Abbatissa, cap. 3. num. 10. et 11. Miranda tract. de Sacris Monialibus quest. 6. art. 5. in 5. Conclus. Alterius de Censur. lib. 3. disp. 7. cap. 5. Pelleazar tom. 3. Manual. Regul. tract. 10. cap. 1. à num. 11. Fragoso tom. 2. de Regim. par. 2. lib. 11. disp. 24. §. 17. in fine, Tambur. de iure Abbatiss. disp. 32. quest. 4. Selua de beneficijs 1. par. quest. 5. num. 1. et quest. 23. per totam, Garzia de beneficijs p. 1. quest. 2. num. 13. Pacis Iordan. tom. 1. Elucubrat. lib. 5. titul. 4. num. 37. et tom. 2. lib. 10. tit. 13. a num. 14. Leandro de censur. tract. 1. disp. 2. quest. 31. à donde enseña tambien, que es capaz la Muger de poner censuras, y dar potestad para ello: y en el primero tomo de *Sacram. disp. 11. quest. 46.* dice, que puede aprobar, y escoger Confesores, *ex concessione Summi Pontificis, et sine confirmatione Episcopi, et Pater Andreas Mendo tom. de Ordinibus Militar. disquis. 7. quest. 4. num. 46.* ubi alios refert; y de los Antiguos *Panormit. Felin. Corras.* y otros, que refieren los Autores citados.*

17

Confirmase esto mismo *ex cap. Adriamus, cap. in Synodo, dist. 63. cap. cum inter de consuetud. cap. Dilectus el 3. de Prabendis*, pues como alli se enseña, puede tener esta potestad, y jurisdiccion el Layco, y no ordenado, *de quo plura adducit exempla, et priuilegia concessa Magnis Principibus per diuersos Pontifices, P. Azor part. 1. lib. 6. cap. 25. quest. 19. et Gonzalez ad 8. regulam Cancellarie quest. 22. num. 3. multos referens, et num. 14. ubi cum Rota decis. 21. num. 3. et 4. de Prabend. in antiquioribus, et dotissime, ut solet, Don Ioannes de Solozano in Politica Indianorum lib. 4. cap. 2. pag. 509.* Y el Rey nuestro Señor, en sentencia de *Paz*, tom. 2. pralud. 1. y de *Manuel Rodriguez tom. 1. qq. regul. quest. 36. arr. 4.* tiene esta potestad, y jurisdiccion en quanto Gran Maestre,

Maestre, ó Administrador perpetuo de las Ordenes Militares; y por lo menos del Consejo de Ordenes, aun suponiendo, que los Consejeros son meros Laycos, lo prueba el *P. ad. Mendo. ubi supra quest.* 3. num. 27. Luego tambien se puede hallar dicha jurisdiccion en las Mugeres, pues en quanto á esto son iguales los Laycos con ellas, y no suponen, ni la tienen mayor disponicion, ó requisito de Orden. Y en caso, que suceda en el Reyno Muger, le concede el Pontifice la misma Potestad, y jurisdiccion, que a los Varones, como lo dice el mismo Author *Disquis. 6. num. 1.* Y pueden tambien aplicar á este caso las decisiones de los textos *in cap. Dilecti, de excessibus Pralat. cap. de Montalibus de sententia excommun. cap. de Seruorum, de seruis non ordinandis, cap. final. de concess. Prabend. quos docto congerunt, & tradunt González. ubi nuper à num. 13. Cobarrub. in cap. Alma Mater. 1. par. 9. 11. a num. 2. Nauar. de sentent. excommun. consil. 1. à num. 1. Tiraquel. de Primog. quest. 10. a num. 13.* De manera, que questo es lo comun, y corriente entre todos los Doctores, y asi deuenmos asentarlo, como principio llano, y que es posible esta jurisdiccion espiritual Episcopal, con territorio separado, y *Nullius Diaecesis*, en la Señora Abadesa de el Real Conuento de las Huelgas, como en qualquiera otra muger tambien fuera posible.

Y la razon fundamental de esta suposicion, y doctrina, es muy clara, porque la dicha jurisdiccion, y las de mas cosas á ella pertenecientes, no es Potestad de Orden, de que son incapaces las mugeres, ni tampoco conexa esencialmente, sino *ex iure ordinario, & commun Ecclesiastico*, que frequenter requiere el Orden Clerical para semejantes jurisdiccciones espirituales; pero en esto puede dispensar el Papa, como para los meros Laycos dispensa muchas veces. Y lo mismo es tambien de esta jurisdiccion en quanto Episcopal, con territorio separado, y *Nullius Diaecesis*, y todo lo de mas, que á ella pertenece, puestampoco es conexa esencialmente, ni como propiedad inseparable con la Consecration Episcopal, y se separan muchas veces, como se ve en los Obispos Titulares, que no tienen Diocesi, ni jurisdiccion ordinaria, aunque estan consagrados; y asique dan tambien los Obispos, que con licencia del Sumo Pontifice renunciaron la Dignidad, ó les priuaron della por culpa, y por castigo, como dicen *Lc. an atom. 4. consult. 45. num. 23. y Barbosa de iure Ecclesiast. lib. 1. cap. 8. num. etiam 23.* Y al contrario sucede, que algunos tengan la jurisdiccion sin el Orden, ó Consecration Episcopal, como los Abades esentos, los Cardenales en sus Iglesias Titulares,

13

tulares, y otros; de donde consta, que puede conuenirles tambien
a las mugeres, autque sean incapaces del Orden Clerical, y Episco-
pal, en todo aquello, que no repugne con el sexo, ó no pidiere esen-
cialmente el Orden Clerical, ó Sacerdotal, como fuera el dar Onde-
nes, consagrar, bendicir, y otras cosas sagradas, de quibus vide
Tamburinum tom. 2. de iure Abbatum disp. 2. que sit 1. num. 1.
*Et quasit. 2. num. 1. Et 2.. Y asi aunque ordinariamente se les pio-
hibita ex iure Ecclesiastico a las mugeres esta jurisdiccion, es porque
no conviene, que frequentem la tengan, ni la usen, por el peligro, q
pudiera auer, pero no porque sean incapaces della, ut docent supra
iam relat. Authores, y Leandro en el tom. de censur. tract. 1. disp.
2. quest. 3. añade, que es posible, segun algunos Authores, *Quod*
femina ex indulso Pape possint ad Clericalem tonsuram admitti;
eo quod tonsuram non sit Ordo, sed tantum dispositio. Demanera que
todo lo que no requiere, y supone esencialmente el Sacramento, ó
potestad de Orden, de que son incapaces las mugeres ex iure divino,
se les puede conceder, y comunicar ex priuilegio Summi Pontificis,
y ali tambien, toda la jurisdiccion espiritual, y Episcopal, que inten-
tamos probar en la Señora Abadesa de las Huelgas, porque solo ex
iure Ecclesiastico ordinario se les si prohibe a las demas mugeres. Y
deste modo explica el P. Azor loco supra citato, num. 1. p. lib.
13. cap. 10. quest. 5. at Angelico Doctor, Santo Thomas, Paluda-
no, y a otros, que se suelen citar por la parte contraria, que hablaron
solamente de iure ordinario, et non solum ex Priuilegio, aut con-
cessione speciali, vel quando non electione mulieris, et offici publi-
ci, siue ratione Monasterij, cui praest, sed ratione personae in parti-
culari, de quo infra a nobis.*

**Q. IIII. Suposicion segunda; de que manera le puede competir
esta jurisdiccion a la Señora Abadesa del Real
Monasterio de las Huelgas.**

SOLO PONGO lo segundo; que de muchas maneras puede ad-
quirirse, ó conuenir esta jurisdiccion, y potestad ordinaria es-
piritual Episcopal con territorio separado, seu *Nullius Diocesis*, como qualquiera otra ordinaria; vel ex concessione, Et priuilegio Pape, a quo diminant omnes ipsi inferiores Patriates, cap. 1. dist. 22. cap. significasti, de electione, cap. Duo de offici ordina specu-
lat. *Vestrius*, et omnes ibi Interpretes. Qualiter non solum Episcopi
possunt haber hanc jurisdictionem, sed etiam alij non Episcopi, cap. 1

14
cum contingat, de foro compet. cap. accidentibus 12. de excessibus
Prelat. cap. Abbates 3. de priuileg. lib. 6. Barboſ. de Officio, & po-
tentat. Episcop. par. 3. allegat. 127. num. 1. Vel ex iure communis que
per legem, leg. & quia. ff. de iurisdict. omnium Iudicium, ubi glos.
verb. nec ipſa, & DD. communiter. Vel ex consuetudine dict. c.
Duo, & ibi glos. verb. consuetudo, de offic. Ordinary, cap. conquest.
ubi etiam glos. eadem verb. quæſt. 3. cap. dilecti, de arbitris, leg. 1.
& v. & ut. & utrobiusque glos. C. de emanci. cap. fin. de offic. Archid.
Specul. Veſtr. ubi ſupra. Innocent. in cap. 3. num. 3. de offic. Ordin.
Francis. Leo. in citat. cap. 1. par. 2. num. 62. Pacis Gordani tom. 3.
cluſubr. lib. 13. titul. 3. num. 3. Vel deniq; per legitimam præſ-
criptionem, de quo latifimè Barboſa d. alleg. 127. per totam, ubi
plurimos refert, & plura iura adducit, textus in cap. auditis, &
in cap. de quarta 4. & in cap. cum olim 18. vers. quia de præscript.
& in cap. v. t. de offic. Archid. glos. 2. in cap. quicumque 16. quæſt.
3. Galderin. conſil. 2. de præscript. Barb. tract. 1. par. 5. a num. 83.
Bzr. decis. 133. num. 10. Couar. in cap. alma Mater, par. 1. §. 12
num. 3. & Abh' os in cap. cum contingat, de foro comp. Y lo mismo
ha decidido muchas veces la Rota apud Barboſa ibi num. 3. Otros
añaden dos modos mas de adquirir, y tener jurisdiccion ordinaria,
nempe vel per Vniuersitatem, que ius habeat eligendissimi Prelatum,
Rectorem, Iudicem, & huiusmodi, porque entonces los mismos
electores, o la elección le da al electo la jurisdiccion ordinaria, ita
Specul. de offic. ordin. §. 1. num. 4. & §. 2. num. 1. in fin. & num.
2. glos. verb. Nec ipſa, in dict. leg. & quia, subdens requiri con-
firmationem Praefecti illius, Authent. de defens. Cuit. §. illud, &
& §. si eam. Vel etiam per conſensum aliquorum, qui ſunt de eadem pro-
fessione, ita dict. glos. Nec ipſa, referens leg. fin. C. de iurisdict. om-
nium iudic. Pero aquestos dos modos se reducen mejor a los ante-
cedentes ex lege, aut consuetudine, porq; de aqui tienen origen, y
ſu fuerza tambien, y no de otra manera, vt bene notat ſupra iam
relatus Pacis Jordani num. 6.

20 En las mugeres no parece, que se pueden verificar todos los
modos, que hemos dicho, que ay de adquirir, y tener esta jurisdic-
cion spiritual Episcopal, y ordinaria, ſino precisamente el prime-
ro, esto es ex priuilegio, aut conſeſſione ſpeciali Summi Pontificis,
que puede dispensar en el derecho comun, y de plenitudine Poieſta-
tis comunicar a las mugeres todo aquello, de que ex iure diuino,
aut naturali no fueren incapaces. Porque como auemos dicho en
la primera ſuposicion, ex lege, aut iure communis, potius mulieres pro-
hibentur.

15

bibentur, & incapaces sunt iurisdictionis omnis spirituалиs, ut constat etiam ex pluribus iuribus, 16. quæst. 7. & ex cap. causam, de prescriptione, que refiere el P. AZOR 1. p. lib. 6. cap. 23. quæst. 19. y lo alienta por infalible. Ergo ex lege, aut iure communii no les puede conuenir a las mugeres esta jurisdiccion, que era el segundo modo de adquisirla, y tenerla, de los que arriba referimos. Ni tampoco les puede conuenir ob predictam rationem, ex consuetudine, vel prescriptione, que eran los otros dos modos, que quedaban: porque no puede auer prescriptione, ni costumbre, que tenga fuerza para nada, mientras no fuere razonable, y legitima; ni puede ser legitima, & rationabilis, quando es expresamente contra el Derecho, y ley comun, que la prohíbe: como por esta razon non sufficit unquam ad res prescriptionem iuris clari ignorantia, etiam si sit omnino inculpata, leg. Nunquam 31. ff. de usucap. & leg. iuris 4. ff. de iure & fact. ignorant. & leg. error 8. & 9. ff. eadem iur. Conarrub. in Reg. Possessor. par. 2. §. 7. num. 6. Lessius de iustit. & iur. lib. 2. c. 6. dubit. 5. num. 14. & est communis sententia DD. De donde infieren tambien, que los mere Laycos no pueden prescribir in rebus sacris, quia nec possidere eas possunt, vel quasi possidere ex vi iuris communis eis expresse hoc prohibitis, dict. cap. causam, de prescript. & 16. quæst. 7. §. 11. & cap. 1. 2. & 3. Hostiens. in Sum. titul. de Prescript. §. 4. vers. Quares, & omnes concordantes. Y añaden mas, que aunque alfundatsen vn Beneficio, o Capellania se huviera puesto por condicion, que la auia de consentir vn Layco, o muger, y esta fundacion se huviese hecho con coisenamiento del Obispo, a quien de derecho comun le pertenece la dicha colacion; adhuc no pudieran el Layco, o muger adquirir, y tener jurisdiccion para eso, ita AZOR ubi supra, & Patis Lord. tom. 2. lib. 10. tit. 13. num. 87. Luego solo ex concessione, aut Privilgio speciali Pape, y no de otra manera, puede tener la dicha Potestad, y jurisdiccion espiritual la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas. Y mas siendo tan rara, y extraordinaria su jurisdiccion, que como aduerter al principio num. 14. ex nostro Illustriss. Episcopo Pacensi D. Fr. Angel Manriq. potius est contra, vel supra omnem Ecclesiam morem. Ni ay exemplar, que se le iguale en todo, ni en quien se pudiese fundar la presumpcion, y buena fe, que se requiere tambien para la prescripcion, y costumbre legitima, Regul. Possessor. de regul. iuris. in 6. & cap. fin. de prescript. & communiter omnes.

21 Pero aunque sea asi verdad, que suponemos, que tuvo Privilgio, y especial concesion del Romano Pontifice para tan Gran juris-

jurisdiccion, y tan extraordinaria, como tiene la Señora Abadesa, no le hemos de negar, que la pudo tener, y la tiene tambien de todas las maneras, que hemos dicho, que puede convenir a otro qualquiera no impedido. Ni aun *ex iure communis* se le ha de negar esto del modo que diremos, porque aunque sea general, y expresa la prohibicion del Derecho comun a todas las mugeres, y para todo ge- nero de jurisdiccion, cap. *Mulierem 33. quast. v. 4.* de donde se hico el segundo de aquellos cinco impedimentos del versillo comun
 -
 apud Hostiens. in Sum. de officio Ordinar. num. 2. tocs. quis posse.
 Por lo tambien aduieren los interpretes, que no se ha de entender in Reginas, Duxs, et Comitissis, & alijs Magnatibus, de quibus consuetudo contrarium operetur, cap. *dilecta de arbitris*, neque de his, qui habent administrationem, cap. *dilecta de maiorit.* Et obed.
 Pucis lard. com. 3. lib. 13. Titul. 3. num. 7. Esto es, en las que tienen Oficio publico, seu munus, ratione cuius competit eis habere Ecclesias, fueras a plena iure sibi subiecta, porque entonces eo ipso, Et ex iure communis intelliguntur habere hanc iurisdictionem, cap. *Abba- tes, de privileg. in d.* Et ibi glos. Et in Clement. 1. in verb. proprij, de rebus Eccl. non alienan. Et Rota apud Manticam decisi. 361. n. 2. Y asi se suele comparar esta jurisdiccion en las mugeres, quando la tienen de este modo ratione officij, seu munieris, con la de los Obispos, y Prelados, que la tienen *ex iure, vii probat A. Zor pár. 1. lib. 13. cap. 10. quast. 5.* Y lo confirma a paritate de la jurisdiccion civil, q tienen algunas mugeres ratione sui munieris, vel officij publici, co- mo las Reynas, y Condesas, &c. que por esa razon la tienen Ordina- ria, Et ex iure communis, siquidem non tantum ex speciali priu- legio, aut concessione facta illis in particulari, sed ratione sui munieris, vel officij publici, al qual ex iure communis le compete la jurisdicció. Confirmanatur hoc amplius con la doctrina de Manuel Rodriguez. 1. 1. qq. Regul. quast. 17. art. 12. adonde enseña, que *Abbatissa statim post confirmationem potest conferre Ecclesiás, et Beneficia, instituere Clericos in Ecclesijs ad suum Monasterium pertinentibus, sicut faciunt alii Prelati, iuxta ea, qua dicuntur in iure cap. noscitur, de his, quae sunt a Prelat. cap. dilecta, Et ibi glos. Et Panormit. de maio- rit. Et obed.* Y lo mismo enseñan otros muchos. Luego las Abade- sas tienen *ex iure* la jurisdiccion, quando la tienen *ex vi officij, seu munieris publici, ratione cuius habent proprium territorium, et loca plena iure sibi subiecta.* Y aun mas claro *Miranda tract. de sacris Monial. quast. 6. art. 5. in 4 conclus. Abbatissa (dice) Et Prioris*
Dicitur
s. 2.

sa, ceteraque Monialium Praefecta, secundum ius (nempe communem) capaces sunt actiae collationis Beneficiorum, iusque habent, sicut habere possunt, conferendi, & instituendi ipsa, statim post suam confirmationem in Ecclesijs ad suum Monasterium pertinentibus, sicut & alijs Abbates confirmati. Hanc conclusionem tenet expresse Syluester verb: Abbatissa, question. 2. num. 5. &c. Hasta aqui todas son palabras de Miranda, que pruevan nuestro intento. Vtterusq; id confirmo ex capitato, dilecta, de maiorit. & obed. à donde el Sumo Pontifice Honorio III. manda guardar la suspension (prescindio, si fue propia, o impropria, siue vere censura) que auia puesto la Abadesa bùbrigense, o Lumbungense a los Clerigos sua iurisdictioni subiectos. Luego supone, que tenia jurisdiccion, no solo temporal, sino espiritual sobre los Clerigos, y que le competia *ex iure etiā communis, quia ratione officij, siue munieris, vel Monasterij, cui praeerat.* Denique confirmatur, hablando en proprios terminos de la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas, de quien habla el capitulo *Nova quadam, de penit.* & remisi: ut colligitur ex integra Epistola Decretali apud Bosches. lib. 1. epistol. Innoc. III. epist. 187. & apud Angel. Manrig. tom. 3. Annal. Cisterc. anno Christi 1210. cap. 5. num. 10. 11. & 12. Allí pues refiere el Papa Innocencio III. que le auian dado noticia, que se atrevia a predicar, y confessar; y quien duda tambien, que haria las de mas cosas, que agora haze, pues no reparaba en aquellas; y que le auian dado quenta de todo al Sumo Pontifice, pues llegaban a darsela de algo, como escandalizados dello. Y no obstante el dicho Pontifice le prohibe solo el predicar, y confessar, por que son actos mas propios del Orden Clerical, & pertinent magis ad aliares Ecclesias; y no le prohibe otras cosas. Luego parece que se las concede, y permite, y asi las vendrá a tener *ex iure communis, exceptio enim firmat regulam in contrarium, deregul. iur.* Y si no se las delataron, sería por parecerles, q; podía exercerlas, y usarlas *ratione sui officij, atque jurisdictionis.*

22 *Q; 22 Siempre supongo, claro esta, que ex concessione speciali, & Privilio Sedis Apostolice, atq; Regum Hispanie, immo et Capituli Generalis Cisterci, en lo que le tocaba, como diximos y. 1. n. 7. ad 11. tuvo al principio esto el Real Conuento de las Huelgas, y su Ilustrissima Abadesa, pues tan gran jurisdiccion, con territorio separado, & Nullius Diocesis, no es comun, ni conviene á las de mas Abadesas, ex vi practicè familiis officij, siue munieris publici, como al contrario les compete á todos los Obispos, y antes en sola esta Señora se halla en España, como notó Flores de Mena lib. 1. var. quest. 10. num. 4. y considerandolo todo, en Europa no la ay, quien*

tenga esta Grandezza. Pero supuesto el Priuilegio, que al principio supongo, para tener ratione Officij, aut Monasterij, cui præfet, toda esta gran jurisdiccion con territorio separado, & Nullius Diaecesis, decimos, que ha de competir ex iure etiam communii, quanto à ella pertenece.

- 23 ¶ Veamos aora, si puede conuenire tambien ex consuetudine, vel ex legitima præscriptione, que parece, que tiene aun mas dificultad? Y decimos, que si, que puede conuenire deste modo tambien porq; es regla comun, y asentada de todos, q; possunt præscriptione acquiri, que possunt priuilegio haber; ut vulgo deducitur ex cap. Super quibusdam, vers. preterea, de verbis signific. cap. accidentibus. in fine, vbi Glos. cum alijs traditis à Couartub. lib. 1. var. cap. 19. num. 14. & Gabr. commun. sub titul. de præscriptionibus, conclus. 1. à princip. Barbos. 3. p. de officiis & potest. alleg. 127. num. 2. Luego si son capaces las mugeres, y pueden adquirir ex Priuilegio todo esta potestad, y jurisdiccion espiritual Episcopala, & Nullius Diaecesis, como probamos toto §. 2. à num. 16: podran tambien ex consuetudine, aut legitima præscriptione adquirirla, y tenerla, como qualquiera otro Prelado inferior al Obispo, que no la tiene ex iure etiam communii, aut sine priuilegio aliquo speciali; & tamca certum est de illo, posse eam præscribere, vel consuetudine habere, vt probant textus. in cap. auditiss, & in cap. de quarta 4. & in cap. cum olim 18. vers. quia, de prescript. & in cap. ult. de officiis. Archib. glos. 2. in cap. quicumque 16. quest. 3. Calderin. Cons. 2. de prescript. cum alijs iam relatis supra à nobis num. 19. & non solum quo ad iurisdictionem ipsam simplicem, vt sic dicam, licet Episcopalem, aut quasi, sed etiam quoad Territorium separatum, à quo Episcopus potest remoueri ex vi consuetudinis, vel præscriptionis, vt docet Rota in decisi. 40. inter collectas à Tambur. tom. 3. de iure Abbat. num. 2. ubi refert Abbatem in cap. cum contingat, n. 11. de foro compet. Bald. de prescript. par. 13. par. principalis, quest. 10. Ni obita el que las mugeres esten positivamente, & expresse prohibidas ex vi iuris communis, y incapaces para todo genero de jurisdiccion, y no los demás Prelados inferiores, ó Abades, que por ser Ecclesiasticos, y tener Orden sacro, son mas capaces della. Pues la jurisdiccion Episcopal con territorio separado, et nullius Diaecesis, de que hablamos aora, tambien está negada à los demás Prelados inferiores, que no son Obispos, y reservada à solo estos ex vi iuris communis, dicto cap. cum olim, vers. quia, de præscriptionibus, cap. quanto, de consue-

19

indine, cap. antecedentibus, et alijs pluribus, & ex Concil. Trident.
Sessione 24. de reformatione, cap. 20. vers. ad hec, et plures alib,
vbi aliqua reseruat solis Episcopis; y asi tantum ex priuilegio specia-
li les puede conuenir à los demas, cap. cum contingat, de foro compe-
tenti, cap. accendentibus 12. de excessibus Pralat. cap. Abbates el 3.
de priuileg. lib. 6. Luego en quanto à esto son iguales las Mugeres,
y los demas Prelados inferiores, pues estos tambien tienen contra si
expresamente el Derecho comun de los Obispos, a quienes toca so-
lamente esta jurisdiccion; y asi ex vi, & ex sola assistentia iuris com-
munis, semper illis conceditur manutentio in predicta iurisdictione,
cap. cum Personae, et ibi Doctores, de Priuile. in 6. & fuit decisum à
Rota apud Tamburinum dicto tom. 3. decis. 70. num. 3. et decis. 71.
num. 2. dum non probatur in contrarium Priuilegium, consuetu-
do, vel prescriptio à predictis Pralatis inferioribus.

24 Y por todos respondó, que aunque el Derecho comun pro-
 hiba expresamente à las Mugeres, y a los demas Prelados inferiores
 esta jurisdiccion, maximè quoad Episcopalia ardua; basta que pue-
 da darse Priuilegio especial, que les dispense, para que pueda presu-
 misse el justo titulo, que ha menester la prescripcion, para ser razo-
 nable, y bien fundada; pues puede presumirse el dicho Priuilegio: y
 como en caso, que le huviere actual, y expreso, no importaba el De-
 recho comun en contra, porque le dispensaba; así tampoco obsta,
 quando la posesion, y prescripcion se presume legitima, atque per
 tempus designatum alege; porque entonces la misma Ley, y Dere-
 cho comun le da à la Prescripcion la fuerza, que tuviera qualquiera
 Priuilegio, vt probatur *totaliter de prescriptionibus*, alias que hi-
 zieramas la prescripcion, ó para que se daba? De manera, que solo se
 requiere, que pueda auer aqueste titulo, y Priuilegio, que dispense, y
 que sean capaces de el, los que han de prescribir, pueston esto no mas
 potest etiam presumi probabiliter esse, & vere dari. Y así impugna
 muy bien el Padre Lessio lib. 2. de Iust. et iure cap. 6. titulo de pres-
 cripcione dubit. 10. num. 3. La razon que algunos dan, para probar
 que no pueden los Laycos prescribir in iure Patronatus, quia nim-
 rum hoc ius est spiritual, de que son incapaces los mere Laycos ex
 iure etiame communis. *Hec ratio tamen* (dice Lessio) *non visetur*
firma, cum enim Laicus sit capax huius iuris, et rerum spiritualium,
absoluti loquendo, saltem ex dispensatione, aut Priuilegio speciali-
cum, ex possessione immemorabili, y non debet presumi iusto titulo
concessum; y asi resuelve, y interpreta la doctrina comun, como
debe entenderse, esto es, que para prescribir vñ tiene Layco en cosas
espi-

spirituales, de que ex iure communis incapaz, requiere mayor tiempo, y inmemorial, quando es sin titulo, id est; quando re vera no tuyo Privilio; porque con menos tiempo, y posesion no due presuinfse que le tuvo en contrario del Derecho comun, que siempre clama: en que se diferencia de los que no son incapaces iure communis, & positiue; porque estos no auran menester tan largo tiempo para prescribir, sino quarenta, ó sesenta años, ó ciento, segun cõtra quica fuere la prescripcion, ex varijs iuribus, aut Priviliegis, de quibus in tit. de prescriptionibus, communiter Doctores, & Lessius ubi supra dubit. 8. per tot am, et dubit. 14. num. 46. in fine. Y asi tambien en nuestro caso avran menestras las Mugeres, y Laicos, para que puedan prescribir in rebus spiritualibus, atque in hac iurisdictione spirituali Episcopali; de qua loquimur, y posesion de tiempo inmemorial, y no bastara menos; pero con ella bien podran prescribir dicha jurisdiccion, y nosolo tenerla ex vero Privilio. Confirmase esto mismo ex doctrina communis omnium, hablando en particular de consuetudine, porque esta puede prescribir contra ius positivum, & commune, & nouam obligationem inducere, vt expresso diffinitur cap. vlt. de consuetudine, ubi Gregorius IX. sic ait: *Lacet longa et consuetudinis non sit vilis auctoritas, non tamen est usque adeo validura, ut vel iuripositivo debeat prau dicium generare, nisi fuerit rationabilis, et legitimè sit prescripta.* Y la razon es, porque consuetudo es tacita quedam lex, vt insinuatur leg. 3. C. que sit longa consuetudo, & ex eodem fonte profuit, y asi tiene la minima fuerça; que qualquiera otra ley. Luego como puede una ley derogar à otra antecedente, puede tambien la costumbre. Y esto aunque dixese la ley antecedente, que non obstante illa consuetudine, etiam inmemorabili, vel nulla consuetudine in contrarium yllis inquam futuris temporibus validura; de quo videatur Lessius loco citato, dub. 14. num. 45. & Couar. lib. 3. variar. cap. 13. num. 4 ubi dicit hanc opinionem esse communem. Y por experientia vemos, que ex iure contraria consuetudinis se auian derogado algunas fiestas, y ay unos que obligauan ex iure antiquo, atque communis, y se auian introducido otras de nuevo, que quitò nuestro muy Santo Padre Urbano VIII. y reduxo à lo antiguo con poca diferencias tambien se pierde muchas veces el derecho á los diezmos contra iure consuetudine, aunque ex iure communis expresso deberentur, y circa titus Sacramentorum multa etiam consuetudine mutantur, vt notat idem Lessius ibidem. Luego podra tambien ex consuetudine prescribir la Muger, y el mero Layco esta jurisdiccion espiritual

21

qual Episcopal, licet ex iure sint prohibiti, atque dicantur incapaces. Ni obita tampoco, que en el Derecho muchas cosas prohibidas por el, se digan absoluté que no se pueden prescribir, neque tiam v sucepti: porque debe entenderse de tempore ordinatio, quo prescribuntur alia, pero no de longiori, & immemorabili possessione, iuxta dicta superius cum Lessio iam citato dubitatione 10. num. 31. Et^o dubit. 15. num. 48. a donde traé muchos ejemplos, que me escusa con elo de referirlos.

22

G. V. Suposicion 3. quantas maneras ay de Jurisdiction
spiritual Episcopal, vel quasi, y lo que
a ellas pertenece.

23

SUPONGO lo tercero, que la jurisdiccion spiritual, de que hablamos, es varia, y puede competir maior, o menor, y con mas, o menos efectos, y potestad para ellos. Y dexando otras muchas differencias, que no hacen aora al caso, vny solamente a dos, que nos importan. La primera es de aquello, que tienen Potestad sobre algunas personas, o Iglesias pleno iure sibi subiectas, id est, in spiritualibus, & temporalibus, vt explicat Glos. in cap. Abbates, in fine, de priuilegiis in. & cum exemptione etiam à Dioecesano, siue Episcopos non tam en Territorio separato, seu nullius Diocesis, sed potius sunt Dioecesis alterius, siue in aliena Dioecesi. Y asilos que la tienen etia jurisdiction, se dicen clementes, y que no son de Dioecesi, pero si in Dioecesi, vt patet ex cap. 2. de constitut. in 6. Et^o cap. cum Episcopus, de offic. ordin. in 6. a donde se dice, que puede el Obispo en qualquiera parte de su Dioecesis exercer jurisdiccion ordinaria, como no sea en lugar clemente. Luego tambien el lugar clemente est en la Dioecesi del Obispo. Facit etiam textus in cap. de Monialibus, de sententia excommunic. cum Glos. ibidem, y ay muchas decisiones de la Rota, que prueban esto mismo, y pueden verse apud Gonzal. super 8. regn. Cancellar. glosa 43. a num. 187. Sigismund. à Bonon. de elect. dub 51. Tambur. de aure Abbat. tom. 2. disp. 12. que sit 5. num. 6. Felin. omnima videndum in cap. Grane, num. 2. per totum de offic. Iudic. ordin. Putean. decr. 83. lib. 3. Lezana tom. 4. consult. 45. num. 11. y lo comun de los Doctores. Otros Prelados ay, que tienen esta jurisdiccion Episcopal con Territorio separado, seu Nullius Dioecesis, de manera que no son alterius Dioecesis, neq; in aliena Dioecesi; sino con propria, y separada Dioecesi per se; y sus subditos son, & appellantur eorum Dioecesani. Cardin. in Clement.

tina. i. §. volumus, quest. 4. num. 2. & Panormit. num. 15. de foro
compet. Sanchez de Matrimonio, lib. 3. disput. 29. num. 16. verific.
ad primam confirmationem, & lib. 8. disput. 21. num. 12. Rota in
pluribus decisionibus apud citatos iam Authores, qui idem etiam
docentes & præcipue apud Tambur. tom. 3. de iure Abbat. decisione
45. cum duabus sequentibus, & decif. 55. & decif. 69. cum duabus
etiam sequentibus, in quibus satis clare explicatur à S. Rotat differen-
tia assignata inter huius modi Prælatos, atque jurisdictiones illis co-
petentes.

26 De donde nace otra diferencia muy principal, y que mas nos
importa, y es, el que los Prelados, ó Abades, que no tienen propia
Diocesi, v Territorio separado, sino que sus Iglesias, y subditos existen-
tunt in aliena Diocesi, aunque sean ecclentes, y con jurisdiccion Epis-
copali, ó quasi; no pueden muchas cosas, que les competen á los Se-
ñores Obispos próximi Episcopi sunt, ó como Delegados de la Sede
Apostolica, quia istis competit priuatiuè quo ad alios, & non cu-
mulari, nisi alijs etiam concedantur ex speciali Indulto. Pero al
contrario los Prelados, ó Abades, que tuvieren dicha jurisdiccion co-
territorio separado, seu Nullius Diocesis, que pueden sin limita-
cion todo aquello, que los Señores Obispos en su propia Diocesi,
menos lo que se quiere, ó pertenece esencialmente al Orden
Episcopal, vel nisi aliquo speciali iure prohibeantur. Es doctrina col-
muni, quoad tramque partem, de los Authores ya citados, Glos. in
cap. Ordinarij, vbi etiam Geminian. de Offic. Ordin. lib. 6. Moneta
de comm. ultim. volunt. cap. 5. num. 455. Sanchez, consil. Mo-
ral. lib. 7. cap. 21. num. 3. ex pluribus iuribus, & DD. Rota decif.
39. cum quinque sequentibus apud Tamb. dict. tom. 3. de iure Ab-
bat. & plures alij, quos etiam referunt, & sequuntur Lezana, Tam-
burinus, & Sigismund. à Bonon. citatis locis.

27 Y la razon de questa diferencia es, porque los Prelados pri-
meros, aunque sean ecclentes, y tengan gran jurisdiccion, pero nun-
ca es igual, adhuc in vi jurisdictionis, sino inferior á la que tienen los
Señores Obispos, in quorum Diocesi existunt, y a quien por eso es-
tan sujetos en algunas cosas, vt inquit Hostiensis in cap. cum contin-
get num. 1. de foro competen. & in cap. quanto, num. 13. & in cap.
quoniam, de offic. Ordin. Vnde neque etiam veniant nomine Or-
dinariorum in praedicta Diocesi, neq; alterius, cum nullam habeant
separatam; y como la Diocesi, v Obispado sea vncuerpo, de quien
esta cabeca el Señor Obispo, ne dentur plura capita in uno corpore;
quod est monstrorum, seu prodigiosum, & quod natura abhorret;

23

& ius respuit ; cap. in apibus. 7. quæst. 1. & Rota in decis. 55. apud Tambur. num. 14: cum sequentibus : inde est, que si los dichos Prelados, ó Abades, aunque esclavos, no tienen territorio, y Diocesis separada, sino que están en la Diocesis, y territorio del Obispo, es forzoso, que en algo le estén sujetos, y sean inferiores, adhuc in ipsam et iurisdictione, prius enim iuris vendicat in eos Episcopus, quam in omnino extraneos, Rota Nouiss. decis. 70. num. 4. p. 1. & Erasmus Co-chier ex varijs DD. tract. de iurisdictione Ordin. in exempt. p. 2. quæst. 45. num. 118. & Lezana vbi supra num. 31. Quare neque dicuntur habere absolutę iurisdictionem Episcopalem, sed quasi, que denota alguna desigualdad en la similitud, provt ex multis iuribus, & Rotæ auctoribus, & DD. probat August. Barbos. tract. de dictib. dict. 311. num. 1: aunque tambien puede ponerse la dicha diccion quasi por modo de causal, y de nota igualdad, vt in cap. 1. D. Joan. Vidimus gloriam eius quasi Virginis a Patre; vbi exprimit veritate in sine limitatione; Bald. in leg. Qui Roma, §. duo fratres, ff. de verb. oblig. & Barbos. vbi nuper num. 3. Mas los otros Prelados, que tienen la iurisdiccion Episcopal con territorio separado, seu nullius Diocesis, son iguales en todo respectuè a sus subditos con los Señores Obispos, menos en quanto al Orden, y Consecracion Episcopal; y asi puedenlo mismo en todo lo que fuere perteneciente a la iurisdiccion, y no conexo esencialmente con el dicho Orden, y Consecracion Episcopal. Y asi quando Gregorio XV. in Bulla de Exemptorum priuilegijs, concedio, y explico algunas cosas, que podian los Señores Obispos in ordine etiam ad exemptos; no obstante declarò la Sagrada Congregacion del Concilio, que no se han de entender respecto de los que tienen iurisdiction Episcopal in personas nullius Diocesis, porque son iguales en ella a los Señores Obispos, & omnino extra territorium Episcopi, id est, in omnibus, & per omnia, vt etiam docet Rota in via Lucensi, seu nullius, coram Seraphino, decis. 1278. num. 4. & veniunt in suis territorijs, seu Diocesibus separatis, nomine Ordinariorum, vt dicitur in una Piscensis, seu Nullius, coram Gypcio, decis. 798. num. 3. § 4. inter collectas a Farinacio, & ibi additur, quod ita declarauit Sacra Congregatio Concilij: & confirmat decis. 43. inter collectas a Tambur. dict. 1003. de iure Abbat. & probat ex cap. Ordinary, & ibi post Gloss. Geminian. num. 5. de Offic. Ord. lib. 6. Felin. in cap. post cessionem num. 1. de probat. Vnde concludit Thomas Sanchez, lib. 8 de Matrimonio disp. 2. num. 12. quod hi in sua Diocesi plenam Episcoporum iurisdictionem habent, ab illisque sola Consecratione differunt;

*ut passim tradunt Doctores. Refert, & sequitur Lezana ubi supra
a num. 36. y aduerte num. 40. que lo mismo es Diocesis, que ter-
ritorio para el caso, y solo tienen diferencia, en que Diocesis se llama
el mismo territorio respectuē ad spiritualem iurisdictionem, y ter-
ritorio solo, in ordine ad temporalem, cap. si Episcoporum 16. q. 2.
Ioan. Andreas in cap. cum Episcopus, de offic. Ordin. lib. 6. & plures
alij, quos recenset, & sequitur Lezana.*

¶ De esta doctrina, que es comun, y tan cierta, se infiere todo
lo de mas, que propusimos en la conclusion §. 2. y intentamos pro-
bar, que puede, y ha valido la Señora Abadesa del Real Conuento de
las Huelgas, y iremos especificando en asentando el hecho desta su
jurisdicciō, y que es Episcopal, con territorio separado, *sc̄m Nullius
Diocesis*; pues se ha de equiparase eo ipso con los de mas Prelados, y
Abades, que llaman Magnos, y la tienen, y la exereen, y de los qua-
les ay tantos Doctores, que la prueban: Solo tendra la diferencia en
lo que pide, y dice conexiō esencial con el Orden, de que son inca-
paces las Mugeres, como aduertimos supra §. 3 en la primera supo-
ficion; y asi no puede muchas cosas la Senora Abadesa por si misma-
diatamente, que pueden los dichos Abades; pero puede por sus mi-
nistros Ecclesiasticos, y designados por ella, como iremos diciendo.
Pruebase esta ilacion, y semejança, que decimos, con los otros Pre-
lados, porque si tiene, como ellos, esta jurisdiccion, de que proba-
mos ser capaz el merec Layco, o Mugerdicto §. 3 per totum. Lue-
go debe igualarse en todo lo que toca a la jurisdiccion, y no requiere
esencialmente el Sacramento de Orden. Consequētia est eyidens;
& docet eam expressē Pacis lordan tom. 3. lib. 10. tract. 13. cap. 9:
num. 77. vbi ita habet: *Quando Laicus (& idem die de Femina)
ex priuilegio Papa conferre potest beneficia, collatio illius confert be-
neficiū, neq; alia requiritur institutio Ordinarij, seu confirmatio,
vel alterius persona Ecclesiastica (que es lo mismo, que darles toda
la jurisdiccion, que decimos) id enim operatur priuilegium, alias ne-
que effet priuilegium, ut cum Doctoribus supracitatis (donde refie-
re muchos) docet Garcia de beneficijs par. 1. cap. 7. num. 34.* Hasta
aqui son palabras de aqueste Author; y se ha de reparar, que lordan
era Obispo, y no perderia nada de su derecho, ni quitaria a los demas
Obispos el que les toca: pero era hombre doctissimo, y gran Cano-
nista, y sabia muy bien lo que auia de enseñar. Añade luego: *Sed in
hoc standum est consuetudini, & attendendum, quomodo practica-
tur fuerit; en que muestra tambien lo que deue atenderse a la col-
tumbre, y prescripcion, aunque sea en Mugeres, y merec Laycos,*
que

que ex iure sunt prohibiti.

¶ Y aveo, que es aduertencia de algunos Authores, como lo nota Manuel Rodriguez tom. 2. qq. Regul. quest. 17. art. 12. que quando se dice, que *Abbatissa potest instituere Clericos, &c.* se ha de entender de institutione, quæ dat possessionem, aut titulum, non autem de institutione autorizabili (así la llaman) per quam datur potestas exercendi curam animatum, ligandi, atque soluendi, &c. Pero esto solo lo dicen algunos, y no veo, que lo siga, ni apruebe Manuel Rodriguez, ni cabe este sentido en las palabras de Iordan, pues dice absolutamente, *nec alia requiritur institutio Ordinary, seu confirmatio, vel alterius persona Ecclesiastice;* y sino pudiera el Layco, ó Muger dar la institucion, etiam autorizable, se requireria por lo menos para ella el Ordinario, v Obispo, v otra persona Ecclesiastica, lo qual niega Iordan. Y quando fuera verdad la sentencia de estos Authores, se ha de entender de las Mugeres, ó Laycos, q no tienen Diocesis aparte, aunque tengan jurisdiccion Episcopal, vel quasi; ó probará solamente, que per se ipsos non possunt immediate conferre esta institucion autorizable, por requerir el Sacramento de Orden; pero no, q no puedan darla per aliquem Sacerdotem, aut Clericum ab eis deputatum, como el poner censuras, juzgar las causas Ecclesiasticas, y otras, que piden para su execucion immediata ordinem Clericalem. Demianera, que nunca ha de ser menor recurrir al Obispo para estos actos de jurisdiccion, pues no tiene alguna en aquel Territorio separado, *seu Nullius Diocesis.* Y así concluye luego Manuel Rodriguez *loco nuper citato.* *Quae compescunt Abbatissas, &c. cuiuscumque Prelato Ordinario, ea scire omnia locum habent in Abbatissa, & non minorem administrationem habet, ac illas, cum quibus comparatur, iuxta dicta à Baldo, Iason, & alijs, quos refert, & sequuntur Marcus Antonius Cucus lib. 3. tract. 3. de Abbatisbus.* Y lo mismo enseña Manuel Rodriguez en la Columna verb. *Abbatissa, cap. 3. num. 10. fij 11.*

¶ Y porque no se haga reparo, aunque sin fundamento; como no pudiendo vna Muger absolver, ni predicar, ni poner censuras, ni hazer por si otras cosas, que pertinen ad hanc jurisdictionem Episcopalem ordinariam, las puede cometer á otra persona, y darle potestad para ellas? Respondo lo primero, instando el argumento con muchos exemplares; porque tampoco pueden los Abades, que tienen esta jurisdiccion Episcopal con territorio separado, ordenar de Orden sacro, ni confirmar, ni las de mas cosas, q exigunt Consecrationem Episcopalem in subiecto; & tamen possunt dare licen-

tiam (ya veo, que no es en todo igual la paridad) à los Obispos, para que las vñsen in suo territorio separato, & *Nullius Diæcesis*. Ni el Vicario, ó Prouisor de los Señores Obispos, que no está ordenado de Sacerdote, puede absolver, y aprueba para esto; esta es mas propia paridad, y la del Cura no ordenado, que no puede por si seruir su beneficio, y puede daile potestad à vn Sacerdote aprobado, à quien el Obispo no se la auia dado ex eo præcisè, que le aprobo para Confesor, pues es muy diferente tener aprobacion, y capacidad, para ser elejido, ó tener potestad actual para ministrar los Sacramentos todos à los feligreses de aquel Cura. Rursum puede yn Obispo, ó vn Abad nombrar yn Meuno, ó Corregidor, y darle con eso potestad, para que en su territorio ahorque, y castigue, y ni el Obispo, ni el Abad pueden hacerlo por si mismos. Luego podra tambien vna Muger nombrar personas Eclesiasticas, que exerçan la jurisdiccion espiritual en las cosas, que piden el Orden Clerical, aunque ella por si misma no las pueda exercer; vt probat latè, & benè Flores de Medina lib. 1. variar. quest. 10. num. 6. & 7. & quest. vlt. de Abbase habente iurisdictionem num. 11. y es comun de los Doctores.

¶ Lo segundo respondo al argumento, dando la razon de como puede ser questo, y es porque aunque por si misma no pueda vna Muger exercer estos actos, que piden orden Clerical, puede ser instrumento, para que el Papa, que le dio esta jurisdiccion, y territorio separado, tribuat etiam per se ipsum immediatè potestatem, & ius ad illos actus Clericales a qualquiera persona, que señalaré la Muger; demandera, que el Papa es quien da la potestad, sed ad positione huius conditionis de ser persona nombrada por ella; conque se evita la dificultad propuesta, pues la Muger no es propriamente quien da la potestad, quasi authoritate propria, ad illos actus Clericales, ad quos ipsa non valet, neque habet potestatem immediatè exercendi, sino el Sumo Pontifice, quela tiene, lada ad positionem dictæ conditionis, siue designationis factæ ab Abbatissæ. Expicalo esto, como todo, eleximio Doctor F. Suárez tom. 4. de Relig. lib. 2. cap. 10. num. 14. con el exemplo tan comun, y frequente de quando vna muger por virtud de la Bula elije Confesor à qualquiera de los aprobados; aunque no sea su Parrocho, ni tenga del licencia; que entonces no le da ella la potestad authoritate propria, sino el Sumo Pontifice, que concedio la Bula, ó priuilegio sub tali conditione. Y lo mismo defienden muchos, quando à los Regulares, y esfentos les da el Señor Obispo la aprobacion, que se requiere ex Concil. Trident. sess. 23. cap. 5. para confesar Seglares, que entonces no les da jurisdiccion,

27

diacion, ni potestad, que ya la tienen ex vi priuilegiorum, & à Summo Pontifice, sino que pone solo aquella condicion necessaria, ut possint exercere talem iurisdictionem. Otros modos diuersos pudieramos traer, para explicar aquesto; y los toca Suar. cit. loc. pero importale poco à la jurisdiccion, y potestad de la Señora Abadesa del Real Cõuento de las Huelgas, que sea de vna manera, y de otra, como se asiente, en que la tiene; y este es el punto principal, que nos falta probar, y en que consiste todo.

§. VI. Pruebase la conclusion principal, de que la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas tiene iurisdiction espiritual Episcopal con territorio separado, y Nullius Diocesis.

32 **E**s conclusion de muchos, y gravissimos Authores, que hablando en proprios terminos desta Ilustrißima Señora, lo defienden ati: Henriquez de penit. lib. 3. cap. 2. num. 4. lit. T. adonde dice lo mismo, que explicarmos §. antecedenti in fine, que hecha la nombracion por la Abadesa de las Huelgas de algun Sacerdote, al mismo punto el Papale da derecho al beneficio, aunque sea curado, y para oyr las confesiones de los Seglares, &c. vease al dicho Author. Y Manuel Rodriguez tom. 2. q. 9. Regul. quest. 42. artic. 3. vbi ita ait: *Abbatissa ex Priuilegio Pape in Monasterio Burgensi de las Huelgas, habet quendam usum clauis, prouidet beneficia, designat Confessarios pro Monialibus, et Secularibus sibi subditis, absque Episcopi confirmatione; prout tenet Sylvester cum Panormitan. Soto, et Victoria* (pero estos hablan de possibili) *cum tamen iure Ecclesiastico Famina sit incapax iurisdictionis spirituallis, ut aint predicti, et restantur Nauar. Turrecrem. et Couar.* Hasta aqui son palabras de Manuel Rodriguez. Lo mismo enseña claramente el Licenc. Flores de Mena lib. 1. var. quest. 10. adonde despues que en el num. 4. prueba, que puede vna Abadesa tener esta jurisdiccion espiritual Episcopal, y colar beneficios, instituir Clerigos, y destituirlos, nombrar Vicarios, y Provisores, que suspendan, y descomulguen, y para todo lo que pide dicha jurisdiccion; Luego num. 5. pone el exemplo en algunos Monasterios de Monjas en Italia, segun refiere el Cardenal Imola in clement. Frequens, de excessibus Prelat. Y en Espana dice, que solo se halla esta jurisdiccion en el Principalissimo Conuento de las Huelgas junto a Bur-

gos. Idem docet Leand. tom. 1. de Sacram. tract. 5. disput. 11. q.
 46. adonde pregunta, si las Monjas pueden confesarse con qual-
 quiera simple Sacerdote Regular, ó Secular; y responde, que si, co-
 mo sea cum licentia Superioris Ordinarij illarum, non Abbatissa,
 nisi habeat in specie Priuilegium à Summo Pontifice, ut habet
Abbatissa Monasterij Burgensis de las Huelgas, eligendi sibi; aut
Monialibus Confessarium, smo & Secularibus sibi subditis; sine
confirmatione Episcopi. Hucusque Leanders y en esto ya se ve, que
 le da toda la demás jurisdiccion espiritual Episcopal con territorio
 separado, seu Nullius Diocesis, pues la haze alli Ordinatio; y que
 puede aprobar Confesores, &c. que solo pertenece a los que tienen
 dicho territorio separado, seu Nullius Diocesis, vi picbant plures
 decisiones S. Rotæ apud Tamburinum tom. 3. de iure Abbatum,
 præcipue decisi. 45. & 46. Lo mismo enseña el doctissimo y erudi-
 tissimo P. Andres Mendo tom. de Ordinib. Milit. Disquis. 7.
 quest. 4. num. 46. adonde dice, despues de aver probado esta juris-
 diccion en las Ordenes Militares, y en el Real Consejo de las Orde-
 nes; *Nec id nouum est censendum, si attendatur id, quod diffici-
 lius apparet, & tamen docetur ab ipso Emanuele Rodrig. (& alios,
 quos ibi refert) Plures scilicet Abbatissas Monialium gaudere ju-
 risdictione Ecclesiastica respectu suorum Vasallorum, quam per se ip-
 sis nequeunt exercere, sed designant personas, ut eam exerceant, &
 illico post designationem absque confirmatione Pontificis, & sine li-
 centia alterius Prelati, eam exerceant, quia a Pontifice derivatur in
 eos, hoc ipso, quod ab Abbatissis designantur, &c. Inter quas (pone
 el exemplo) *Abbatissa Regy Cœnoby Ordinis Cisterciensis de las*
*Huelgas propè Vrbem Burgos, pluribus utitur indultis, tum desig-
 nando Confessarios, qui in suo territorio confessiones audiant, tum*
*Visitatores aliorum Cœnobiorum, quae ei subiecta sunt, & hi in vi-
 sitatione iurisdictionem spiritualem exercent, præcepta, & censuras*
imponendo. Ultimamente lo mismo enseña el Ilustrissimo Señor
 Obispo de Badajoz D. Fr. Angel Mantique tom. 3. Annal. Cisterc.
Anno Christi 1187. cap. 9. num. 1. & 2. adonde refiere esta Potest-
 tad, y jurisdiccion de la Señora Abadesa de las Huelgas, aunque no
 la prueba, por hablar como Historiador, pero la aprueba como tan
 gran Maestro, y Cathedratico de Prima jubilado de la Vniuersidad
 de Salamanca, que le debió sin duda su mejor enseñanza, vniuersal
 en todos; pero se la pagó con la mayor estimacion, y aplauso, que ha-
 tenido ninguno. Dice pues num. 1. *Huelgas de Burgos, vulgo His-
 pani vocant, per illas tre Cœnobium, strucitura, & dote nulli inse-
 riunt;**

29

rius; maiestate, & imperio, siue Ecclesiastico, siue temporali supra
omnia, que hactenus agnouit Hispanus Orbis. Preest duodecim
alijs Monasterijs Sancti-monialium, quies Abbatissa Huelguensis
leges prefarib[us], & qua ante Sacrum Concilium per se ipsam, post il-
lus per Commissarios transmissos visitat, & quod mireris, per cen-
sura aseriam coercet, siue ipsa illis hanc tribuat potestatem, siue Capi-
tulum (nimurum Cisterciij, à quién antes estaban sujetos los dichos
Monasterios, como diximos §. 1.) ad illius nominationem, quin &
vocatis eorum Abbatis, Capitulum & ipsa congregabat. Profi-
gue luego n.º 2. At non Faminis tantum damnabatur, (& do-
minatur,) sed etiam viris, tum Regularibus conuersis Hospitalarij,
q[ui]que Nobilibus, quos pleno iure subditos gubernat; tum Seculari-
bus Presbyteris, & Clericis, quos Capellanos vocant, in quos, inq[ui]o
In Plebanum ipsius Oppidi ultra Faminā dominans, noscitur exer-
cere iurisdictionem; &c. Demanera que expresamente le conce-
den esta j[uris]dicion los s[ecundu]s Authores ya citados a la Señora Aba-
desa del Real Conuento de las Huelgas. Y lo mismo han firmado, y
defendido grandissimos Letrados, y de los mayores de España, que
en diferentes ocasiones han alegado ante el Señor Nuncio, y en o-
tros Tribunales en favor de las Huelgas, y su jurisdicción, y siempre
con buen suceso, como diremos despues. Entre los muchos, que han
firmado, y defendido esto, fueron el Licenc. Fresno de Galdo, fa-
millosimo Abogado de Valladolid; y el Doctor Angiano, bien co-
nocido por sus elcritos, y el Doctor Vedyas Mongroveja, insignissi-
mo Letrado de nuestros tiempos. Y sin la obligacion, ó empeño de
Abogados, han firmado esto mismo, pidiéndoles su censura rigu-
rosa, y legal, los dos Polos de entrambas Facultades, Canónica, y Ci-
vil, y Maestros Comunes de sta Escuela, no Vulgares por eso, á quie-
nes debe la juventud de España mas florida las noticias mejores de
el Derecho, y la Vniuersidad de Salamanca su credito mayor, que la
conservua en la misma Grandeza, que ha tenido siempre sobre todas
las otras; ya esta dicho, que son, el Doctor D. Juan Rodriguez, de
Armenteros, Cathedratico de Prima mas antiguo de Canones, y
Decano de dicha facultad, y Consultor del Santo Oficio de la Inqui-
sition: Y el Doctor D. Joseph Fernandez de Retes, Cathedratico
de Vesperas de Leyes, mas antiguo tambien; pero aun mas conoci-
do por sus Obras, Grandes en la verdad, y en la doctrina, y extraor-
dinaria erudicion, aunque pequeñas en el nombre. Y porque no le
falte Authoridad alguna á nuestra Conclusion, que la asegure, la han
aprobado juntamente Theologos insignes; el Maestro, y Doctor

D. Gabriel Vazquez de Sabadeda, Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Salamanca, Canonigo Magistral de su Santa Iglesia, y Colegial, que fue, del Mayor de Cuenca, y en la Vniuersidad de Alcala Cathedratico de Artes, y Colegial Theologo. Sujeto sin duda de los mas Calificados, y Graduados de Espana: *El Rmo P. M.*
Fr. Pedro de Oniedo, Decano de la dicha facultad de Theulugia en la misma Vniuersidad de Salamanca, Abad, que ha sido, y lo es aora, del Colegio de N. P. S. Bernardo, y dos veces Disinidor General, y Maestro General de la dicha Orden, y Lector de Theulugia jubilado: *El Rmo P. M. Fr. Francisco de Reys*, Predicador de su Maestria, y Cathedratico de Philosophia Moral en propiedad de dicha Vniuersidad de Salamanca; Abad, que ha sido dos veces del mismo Colegio de N. P. San Bernardo, y aora segunda vez Disinidor General, y Maestro General de la dicha Orden, y Lector de Theulugia jubilado: *El R. P. M. Fr. Antonio de S. Pedro*, Cathedratico de Logica Magna en propiedad de la misma Vniuersidad de Salamanca, Maestro General de la dicha Orden, y Lector de Theulugia jubilado: *El R. P. M. Fr. Mauro de Segura*, Cathedratico de Escoto de dicha Vniuersidad, Abad del insigne Colegio de S. Vicente, de la Orden de N. P. S. Benito, y Lector de Theulugia jubilado: *El R. P. M. Fr. Placido de Puga*, Cathedratico, que fue, de Durando, y Philosophia Natural en propiedad de la Vniuersidad de Valladolid, y Abad del mismo Colegio de San Vicente de Salamanca, y aora Disinidor General, y Luez de la dicha Religion, y Lector de Theulugia jubilado: *El R. P. M. Fr. Antonio del Castillo*, Cathedratico de Philosophia de la Vniuersidad de Salamanca, Regente, y Lector de Theulugia de dicho Colegio de S. Vicente: *El R. P. M. Fr. Joseph Gomez*, Lector de Theulugia de dicho Colegio de S. Vicente; Sujetos todos tan conocidos, y Grandes, que solo por de casa, me estoruan su alabança. De la esclarecida, y mejor Compañia de Iesus han firmado lo mismo, *El Rmo P. M. Juan Barberiano*, Cathedratico de Prima por su Colegio en la Vniuersidad de Salamanca, de quien pudiera decir mucho, si su modestia no fuera aun mayor para impedirmelo: *El R. P. M. Ricardo Lynce*, Cathedratico de Visperas por su Colegio tambien de la Vniuersidad de Salamanca, que ha dado muestras ya de su admirable ingenio en el curso de Artes, que deseamos, que no pate hasta acabar la Theulugia: *El Rdo Padre Gabriel de Henao*, Lector de Theulugia en muchas Vniuersidades, y Colegios de su Religion, y aora de Sagrada Escritura en este de Salamanca, cuyos doctos Escritos han

han granjeado tan dignamente el credito ventajoso de su ingenio-
la erudicion, y prudentissimo dictamen: *El R. P. Tyro González*, antes Lector de Theologia en su Colegio de Valladolid, y aora en el de Salamanca, y en todas partes conocido por su agudeza, y lu-
cimiento, y estudio infatigable: *Tel. R. P. Gaspar Cruzet*, Lector
tambien de Theologia de dicho Colegio de Salamanca, y de la Cö-
mpania de Iesus, que basta para credito de qualquiera Sujeto, aun quä-
ndo no tuviera tantas prendas, que se ledieran por si mismo. Concu-
yos pareceres, y aprobaciones queda mas que asegurada, y autho-
rizada nuestra Conclusion, y sin escrupulo ninguno, aunque sea tan
rara esta jurisdiccion.

33 La qual se prueba fuera de esto con varios Priuilegios, que tie-
ne para todo el Real Conuento de las Huergas, y su Ilustrissima Pre-
lada, ali de varios Sumos Pontifices, como del Capitulo General de
Cister en lo que le tocaba, *ut supra diximus* §. 1. a num. 7. & §. 4.
num. 22, y pueden verse en sus Actuarios, a que me remito. Todos
los quales confirmo nuestro muy Santo Padre Urbano VIII. Anno
Dominii 1629. undecimo Idus Junij, por su Bula especial, que inci-
pit; *Sedis Apostolice*, y en ella llama expresa mente al dicho Real
Conuento, y su Abadela, *Nullius Diocesis*; las palabras son estas,
despues de las primeras generales: *Dilecta in Christo Filia Anna
ab Austria* (era Abadela euronces esta Señora, de qua supra §. 1.
num. 2. Hija del Scerisimo Señor D. Juan de Austria, y Nieta del
Gloriosissimo Emperador Carlos V.) *Abbatissa Monasteri Mo-
nialium de las Huergas prope, & extra muros Ciuitatis Burgensis,*
Nullius Diocesis, Ordinis Cisterciensis, &c. Reparese lo primero,
que no dice, *Diocesis Burgensis*, ni de otra alguna, sino con aduc-
tencia, propi, & *extra muros Ciuitatis Burgensis*, y *Nullius Dia-
cesis*, que es toda lo que aquí pretendemos probar. Prosigue luego
el Papa, despues de aver testido, Y ponderado los grandes Priuile-
gios, y exenciones, y preeminentias, que tiene aquelle Real Conue-
nto; *Proindeque presat a Anna Abbatissa plurimum cupit, illa pro-
firmiori eorum subuentia, & obseruatione inviolabili, nostro, &
eiusdem Sedis munimine roboret, sibiique per nos, et infra indulgeri
exigit. Qui (id est Nos) Sanctimonialium, presertim vero claro ge-
nere ortarum, votis libenter annuimus, &c.* Donde tambien pon-
dero esta causal, presertim vero claro genere ortarum; y que ay mas
congruencia, por ser estas Señoras tan ilustres, y Nobles, para que
gozen tantos Priuilegios; como su Antecesor Clemente VIII. re-
ferido en el §. 1. num. 14. juzgó tambien, que era muy justo, *ut ac-
cepto*

cépto indulto, quod póstulabat (Abbatissá Huelgenfis) a ceteris, et
 dignitate maior, ita exaudiri dignior discerneretur. Para que no le
 falté nada al Priuilegio, aunque sea tan grande, para ser muy bien
 dado, y concedido à tan Real Conuento, y su Ilustríssima Abadesa.
 Vltimamente confirmò Urbano VIII. todos los que tenian, con
 quantas clausulas de firmeza, y seguridad se pueden deseiar, y con la
 clausula de irreuocables, nisi de verbo ad verbum exprimantur. Las
 pilabras son estas: *Omnia, & singula priuilegia, indulta, proroga-
 tiuas, preeminentias, libertates, immunitates, exemptiones, alias-
 que gratias, tam spirituales, quam temporales, per quoscumque Ro-
 manos Pontifices Predecessores nostros, ac Sedem prefatam, illisq;
 Legatos, Vicelegatos, & Nuncios, quomodolibet, & quandocumq;
 sub quibuscumq; tenoribus, ac formis concessa, dummodo sint in usu,
 &c. Apostolica Authoritate eamdem tenore presentium approba-
 mus, & confirmamus, illisque perpetua, & inuiolabilis Apostolica
 firmitatis robur adjicimus.* Y luego añade la clausula de irreuoca-
 bles: *Decernentes presentes litteras sub quibus suis similium, vel dis-
 similium gratiarum reuocationibus, suspensionibus, limitacionibus,
 derogationibus, aut alijs contrarijs dispositionibus, per Nos, aut
 Successores nostros Romanos Pontifices pro tempore existentes, Sedē-
 que prefatam, sub quibuscumque verborum expressionibus, & for-
 mis, ac cum quibusvis dictis, & decretis pro tempore quomodolibet
 factis, minimè comprehendis, sed semper ab illis excipi, &c. Sicque per
 quoscumque Iudices Ordinarios, & Delegatos iudicari, & difini-
 ri debere: irritum quoque, & innane quidquid secus super his à
 quoscumque quavis Authoritate, scienter, vel ignorantier contigerit
 attentari.* Con este Priuilegio, y confirmacion de Urbano VIII.
 quedan mas firmes, y seguros todos los otros, que hasta agora ha visto-
 do, y gozado sin intermission alguna la Señora Abadesa, y Real Cö-
 uento de las Huelgas, desde que se fundó, y comenzò à tener esta
 Grandeza, que tā antigua es, como el ser: *Nata imperio Abbatis,*
 dixo muy bien nuestro Illustrissimo Fr. Angel, *Anno sepius citato
 1187. cap. 9. num. 1. & in alijs (añade) emula pro sexu, in hoc etiā
 Cistercium pratergressa.* Y el Pontifice Summo Gregorio XIII.
 cuyo Priuilegio está en el Archivo cajon 10. num. 35. dice, que a-
 queste Monasterio gozó destas gracias, y priuilegios, aun antes que
 se sujetase à Cister; por lo menos en todo lo q no pendio del, ni re-
 queria cesion suya, como la huvo menester para los Conuentos de
 las Filiaciones.

¶ Del uso, y posesion de dichos Priuilegios, y jurisdiccion en todo lo que asentamos, no se puede dudar tam poco, por q son muchos casos, y continuadamente, los que la prueban de tiempo immemorial, venciendo en juycio contradiccion muchas veces á los Señores Obispos, y Prouisores, que han intentado lo contrario. En una ocasion vieno de Roma, como suelen, remitida al Ordinario una gracia, ó indulgencia particular, que auia impetrado para vn Altar del Conuento de San Bernardo, que esta dentro de Burgos, y sujeto á las Huelgas, cierta Religiosa del; y quiso el Prouisor, como Ordinario del Arzobispado, executarla, diciendo le pertenecia; y se opuso la S. Abadesa de las Huelgas, y el mismo Prouisor se conuenio despues, y declaro, que le incumbia a esta Señora, como á Ordinario, q es de aquel Conuento de San Bernardo de Burgos. Y en otra ocasion por sentencia del señor Nuncio de su Santidad se remitio tambien otro negocio se mejate á la dicha Señora Abadesa, como á Ordinario, que es, de su distrito: todo esto consta del Archiuo, á donde me remito. Otra vez quisieron los Señores Prouisores de Burgos examinar á vn Cura, que estaua aprobado, y instituido por la Señora Abadesa de las Huelgas; y tambien se vencio contra los Prouisores el pleito, como consta del mismo Archiuo caxon 2. num. 57. Y en tiempos mas antiguos tuvieron otro pleito el Señor Arzobispo, y la Señora Abadesa ante vn Iuez Apostolico sobre esta jurisdiccion espiritual Episcopal, *et nullius Diocesis;* y despues de muchos lances, consiguió el Monasterio inhibitoria de Roma, y citatoria contra los Señores Arzobispos, y Prouisores; la qual se les notifica siempre que quieren intentar alguna nouedad, y ellos se iniben, como consta de las notificaciones, y respuestas desde el año 1565. que se fació, y estan en el Archiuo caxon 2. num. 57. Y en el caxon 11. num. 24. ay testimonio del Capitulo General de Cister, en que confiesa, que la Señora Abadesa del Real Couento de las Huelgas ha visto de ditta jurisdiccion á tempore immemorabili, y q lo tiene por bien, &c. Y en el caxon 10. num. 35. el Priuilegio, que cita nos numero precedente, de Greg. XIII. en que dice ello mismo. Y siendo así, que ha auido muchos Visitadores doctissimos de aqueste Real Conuento, nombrados por su Santidad, y apeticion del Rey Nuestro Señor, como Patron de el, y entre otros fue uno Couarrubias, siempre dexan mandado en la visitas, que la Señora Abadesa vide de toda esta su jurisdiccion, y no permita, que el S. Arzobispode Burgos, ni otro alguno se entrometa en ella, pues no puede, ni tiene potestad para nada, que toca al dicho Monasterio. Las palabras del Se-

Señor Obispo de Calahorra D. Pedro Manso , que tambien visitó, muchos años ha, aqueste Real Conuento, son las siguientes, en vna de las constituciones, que dexò en la Visita : *La Señora Abadesa de este Real Monasterio de las Huelgas tiene Superioridad en el dicho Monasterio, y en el Hospital Real, y Monasterios de Filiaciones, la qual administra, como Superiora con Jurisdiccion Ecclesiastica, y Seglar; y en esta casa, ni en el Hospital, ni en ninguna persona Ecclesiastica, ni Seglar de este lugar, ni del Hospital, tiene el Arzobispo de Burgos, que ver; y auiendo intentado actos de Jurisdiccion, fue inhibido por la Rota.* Hasta aqui son palabras del dicho Señor Obispo de Calahorra ; el qual fue muy docto tambien, y no demasiado atento à esta jurisdiccion, que procura coartar mucho, y en el tiempo de su visita tuvo algunos pleitos con la Señora Abadesa, sobre querer como Superior entoncres exercer jurisdiccion en los Capellanes, y personas de los Compases, y fue inhibido por el Señor Nuncio de su Santidad; y lo mismo les ha sucedido à otros, que al fin se han cuestionado de la verdad, y todos la dexan bien declarada, y confirmada: pues en otra constitucion dice el mismo Señor Obispo de Calahorra las palabras siguientes : *Tasibien la dicha Señora Abadesa exerce la Jurisdiccion contra los Capellanes de este Real Monasterio, pren- diendolos, y castigandolos con penas, y juzgue en su nombre se premule- guen, y pongan censuras; pero para el dcho uso, y ejercicio de la Ju- risdiccion dicha (en lo que requiere Orden Clerical) mandamos, que la dicha Abadesa, como hasta aqui se ha acostumbrado, nombre ca- da año por el dia de Año nuevo dos Iuezes Clerigos de Misaderos mismos, que conozcan de las causas Ciuiiles, y Criminales de todos los demas Capellanes; è quando la dicha Abadesa, como Superiora, huiuiese de proceder contra los dichos Iuezes, ó en grado de apelacion de ellos, tendra nombrado, ó no brará persona Ecclesiastica de letras, y conciencia, para que como Asesor, y Coniudice proceda contra la tal persona, conforme à la costumbre, en que está. Y añade luego; *Tal Prelado. Quien sea este Prelado, auemos de explicar aora, y ju- tamente la potestad que traen los demas, que vienen por Visitado- res del dicho Real Conuento : Pero antes desto, se han de aduertir dos cosas; la primera, que todas estas constituciones, y sentencias dadas en fauor de la Jurisdiccion de la Señora Abadesa, estan autho- riçadas, y confirmadas por Vibano VIII. en la bula, que ret. iimos num. 33. pues dice, que confirma qualquiera esenciones, gracias, y preemisiones, que huviieren dado, no solo los Pontifices, sino qualquiera**

qualesquiera Legados, Vicelegados, y Nuncios, quomodolibet, & quandcumque, sub quibuscumque teneribus, & formis concepta, dummodo sint in vsu. Lo segundo aduerto, que no todo lo que dexò mandado el Señor Obispo de Calahorra Don Pedro Manso en su Visita, se admitiò, y obseruò por la Señora Abadesa, sino lo que era conforme à su jurisdiccion, y no contrariaio à ella; porque, como diximos, fue este Señor Obispo poco afecto al Conuento, y procurò coartar esta jurisdiccion; y poraque so mismo haze mas fe lo que es infiesa en su auor, poi lo qual le citamos, y traemos sus palabras, no porque en todo se ayade entender, que obligò su Visita, que nûca se admitiò en lo que era contrario al Derecho, que tiene la Señora Abadesa.

35 ¶ Ello supuesto, digo brevemente, que el Prelado, à quien dice, que se puede apelar de las sentencias, que ayan dado los Juzzes señalados por la Señora Abadesa, intentò fuese siempre, ó el Obispo de Calahorra, como lo da à entender en el vltimo auto de la dicha Visita, en que dice, que las dificultades, que se ofrecieren en casos de duda, reserua à su Señoria, y Successores; y esto ya se ve, que es impuesto, pues no ay razon, para que teng an los Señores Obispos de Calahorra tal jurisdiccion, ni la han intentado nunca. O quiso entender por Prelado, à qualquiera Visitador nombrado por su Santidad para el dicho Conuento, como el lo era; y dalo à entender en el principio, y cabeza de la dicha visita, adonde comienza: *D. Pedro Manso, Obispo de Calahorra, &c. Prelado Ordinario, Visitador, y Reformador en lo espiritual, y temporal de este Real Monasterio de las Huelgas, y sus Filaciones, &c.* y esto tampoco es muy proprio, porque los Visitadores así nombrados, no son Prelados Ordinarios rigurosamente, sino mientras visitan pueden mandar lo que importare para el gouernodel Conuento, pero no entrometerse en la jurisdiccion Ordinaria de la Señora Abadesa, que nunca se suspende, aun entones tampoco, ni el Papa quiere elo, quando nombra los tales Visitadores: y asi, como deciamos num. precedenti, le inhibieron sobre esto al dicho Obispo de Calahorra, estando en la visita. Y ni aun entonces podra el Visitador dar licencias de entrar, ó salir de los Cõuentos de Monjas sujetos à la Señora Abadesa, ni nombrar Confesores, ni quitar, ni poner Ministros, ni castigar los Capellanes, ni a los Comendadores del Hospital Real, ni otras cosas, que tocan directamente à la jurisdiccion Ordinaria de la Señora Abadesa. Solo tienen los dichos Visitadores la potestad mediata en estas cosas, y personas, que estan à ella sujetas, como los Señores Arzobis-

pos, ó Metropolitanos en las Diocesis de los Obispos sufragáneos,
cap. Venerabilibus cum sequenti, de sententia excommunic. lib. 6. y
 aun menos, sino como el Reverendísimo Padre General de la Orden
 de nuestro Padre San Benito respecto del Abad de Sahagún, à quien
 visita como à inferior Prelado, pero sine jurisdictione, aut potestate
 villa sobre las Iglesias, Cōuentos, ó personas, en quienes tiene juris-
 diction Episcopal Ordinaria immediata, & *Nullus Diocesis*, el
 dicho Abad de Sahagún. Y deste modo tuvo siempre, y se quedó
 despues con el derecho de visitar a este Real Couento de las Huel-
 gas nuestro Reverendísimo Padre General de la Orden de Cister,
 aun despues de hecha la cesión, que diximos atribuía; y así en vna oca-
 sion año de 1515. que embió por Comisario suyo al Abad de Po-
 blate, insignísimo Conuento de Cataluña, y de la misma Orden,
 auiendo dexado mandadas algunas cosas, que derogaban à la juris-
 dicion Ordinaria, y Episcopal de la Señora Abadesa, le hizo boluer
 el mismo General, à que las reuocase todas, y deshiciese el yerro, que
 era conocido; y escaso bien notable; y estan los papeles en el Archi-
 vo del Conuento caxon 10. num. 55. Luego no traen mas, que es-
 ta potestad los de mas Visitadores, que non bra su Santidad para es-
 te Real Conuento, porque quando los pide el Rey nuestro Señor,
 dice en la petición, *que nombre su Santidad à tal Obispo, para que
 en lugar del Generalísimo de Cister, y con la misma autoridad vi-
 sitre el Real Conuento de las Huelgas, &c.* así consta de la petición,
 que hechó à su Santidad el Rey Philipo II. nuestro Señor. Y así me
 parece, que este Prelado, à quien puede apelarse de las sentencias da-
 das por los jueces, que nombró la Señora Abadesa, sera su Santidad,
 à quien está sujeta solamente, ó sus Delegados, y Nuncios Aposto-
 licos, que con autoridad especial tuvieren esa Potestad. Y para que
 se vea la estimacion, que se haze en Roma desta jurisdiccion, y Real
 Grandeza de las Huelgas, y su Ilustrísima Prelada, referire lo que
 passò con el Eminentísimo Señor Francisco Barberino Cardenal de
 la Santa Iglesia de Roma, y Nepote de nuestro muy Santo Padre
 Urbano VIII. y Legado suyo a Latere en estos Reynos de España, y
 con la mayor Potestad, que ha tenido ninguno: al qual pidió la Ex-
 cellentísima Señora Princesa de Asculi licencia, para que vna Señora
 que tenía dos Hijas, y vna hermana, Señoras Religiosas en el di-
 cho Conuento de las Huelgas, y bien calificada, y virtuosa, pudiese
 entrar en el, y visitar la celda de sus Hijas, que descaba verla, y ana-
 che mejor, que à ella, podía permitirle; y no obstante le dixó el
 Señor Cardenal, que no podía darla, porque entre los casos reserua-
 dos,

37.

dos, que traya de Roma, era vno ese, y todo lo tocante al Real Cōuento de las Huelgas. Y para que crey ese, que era esto así, y no buscar escusa de no darla, despachó el mismo a Roma correo, que traxese la licencia, y trayda le la remitió con proprio desde Valencia a Madrid á la dicha denora, que era la mui Ilustre Señora Doña María de Gamiz, y Mendoza, cuyo Hijo nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Francisco de Roys fue testigo de todo, y lo refiere así. Conque se hecha de ver, que no es como los otros este Realissimo Conuento, y que es muy Superior, y mas que todos immediato á la Sede Apostolica, y en esta estimacion ha estado siempre, y estará, sin sujecion á nadie, mas que á su Santidad, ó aquien diere para ello especial Potestad.

37. ¶ De todo lo qual consta, y queda llana, y cierta esta jurisdicció espiritual Episcopal, con territorio separado, seu Nullius Diæcesis de la Ilustrissima Señora Abadesa de las Huelgas, propé, & extra muros de la Ciudad de Burgos; y le compete, como vimos, de todas las maneras, que puede competirle, nempe & ex Priuilegio speciali Papæ; & ex iure communi, quia ratione Officij, & Muneris publici, seu Monasterij, cui praest; & etiá ex cōsuetudine, & legitima prescriptione, aunq no tuviera priuilegio, pues á tempore immemorabilis, & per continuatā, & rationabilē possessionē, y con tantas sentencias en su fauor, asi por Roma, como por otros Iueces Delegados, y Nuncios Apostolicos, la tiene confirmada, y adquirida, res enim iudicata facit ius, & pro veritate habetur, leg. ingenuum, de stat. Homini. leg. res indicata, de Regul. iuris, & Nota decis. 361. apud Matricam, quam etiam refert Lezana post Consul. 45. iam citatum, est Lucensis iurisdictionis de Samos; en la qual ampararon al Monasterio de San Juan de Samos de la Orden de nuestro P. S. Benito en su jurisdiccion, porque tenia dos sentencias en su fauor por Iueces inferiores; quantas mas tiene el Real Conuento de las Huelgas, que ya hemos refiado? Conque aunque no tuviera Priuilegio, ni este se hallara, bastaua para auerla y a adquirido, y tenerla ex vi iuris communis ratione prescriptionis, tot. sui. de Prescriptionibus; como tambien hemos probado. Y en vno de los casos, que diximos arriba, que sacó el Monasterio la inhibitoria, conque estorua á los Señores Arzobispos, y Prouisores siempre que intentaren alguna nouedad en aquella materia; fundó principalmente el Monasterio su derecho, y jurisdiccion en esta posicion de tiempo immemorial, como en cauta mas clara, y momentanea, vt dicitur in leg. Vnica, C. si de momentanea possessione fuerit appellatum, y que por eso de-

be preceder á la de propiedad ; leg. *Ordinarij, de rei vendicat. leg. incerti, C. de interd. leg. vlt. C. quorum tener. leg. si vi. ff. de indic.* cum similibus. Y juntamente se validó fundado en esto mismo, del derecho común del Sagrado Concilio Trid. *ses. 25. cap. 11.* adonde exceptua de la visita, y sujeción à los Señores Obispos, á los Monasterios, y lugares, y personas, *in quibus Abbates Generales, aut capita Ordinum sedem Ordinariam principalem habent; atque alijs Monasterij, seu Domibus, in quibus Abbates, aut alijs Regulari Superiori jurisdictionem Episcopalem, & temporal em in Parochios, & Parochianos exercent.* Y todo se valió al Real Convento de las Huelgas, y por todo le dieron la dicha inhibitoria, que se ha notificado tantas veces, y sido obedecida de los Señores Prelados, vt sapta dicebamus num. 34. Y aduertido juntamente, que aqueste mismo pleito pasó primero por Comisión Apostólica ante el Señor Obispo de Palencia, y auiendo allí vencido la Señora Abadesa, apeló para Roma el Señor Arzobispo de Burgos, como lo refiere la misma inhibitoria en la narrativa : *¶ demin (dice) pro parte Domini Episcopi Burgensis, vel eius Officialium, ad Sedem Apostolicam à processu, & aribus predictis, tanquam ipsis præiudicantibus, ab octo, & amplius mensibus exitit appellatum, &c.* Pero porque despues no siguieron la apelación, y prosiguían con las violencias, que antes, fue forzoso al Convento instar por el despacho en Roma, y le sacó, como lo dice también la misma inhibitoria ; que se dio el año de 1565. siendo Sumo Pontifice Pio V. y por su Authoridad, y Comisión especial fue Iuez de la causa Iuan Aldrobandino, Auditor de la Camara Apostólica ; conque despues aca se han añadido otros cien años mas de possección, y prescripción, y si entonces baltó la que tenía, que sera aora ? y mas estando confirmada por las Bulas de Gregorio XIII. y Urbano VIII. que citamos, y luppen la immemorial expresamente, consuetudo autem canonizata, & confirmata per Sedem Apostolicam habet vim Priviliegij, & legis, seu constitutionis, leg. *Hoc, iuncto §. ductus aqua, ff. de aqua quotid.* & ast. leg. 51. §. in ff. de aqua pluu. arcen. Socin. conjl. 297. col. 2. lib. 2. cap. cum dilectus, & cap. consuetudinis, de conuent. & loca decis. 119. ex adductis à Tambur. tom. 3. de iure Abbat.

¶ Y para que se vea mas especificadamente la jurisdicción, y en que personas, y lugares la tiene, y ha tenido la Señora Abadesa con posesión de tiempo immemorial, referite la misma clausula de la petición, que hechó el Convento en Roma para sacar la inhibitoria, que todo lo confirma. Dice pues auiendo referido primero su Funda-

39

cion, y la del Hospital Real, y todo lo demás; que à ellos pertenecen, y las personas del lugar, y Compases, y los Conventos de las Filiaciones, las palabras siguientes: *ac in suis, et eis servientes, et ad seruicium Monastery, et Hospitalis predicatorum deputatos, et alias quasvis personas in dictis locis de los Compases existentes, nec non super rebus mobilibus, et semoventibus, pradijs, fundis, possessionibus, et bonis ad personas in illis degentes, et commorantes quomodo libet spectantibus, et pertinentibus, eadem Abbatissa, et Moniales à tempore immemor habuerint, et exercuerint, prout de fratribus haberet, et exercet, administrationem, regimen, correctionem. Et omnino modum in iurisdictionem, et tam ciuilem, quam criminaliem, in spiritu aliis, et temporalibus: ac Moniales, et Abbatissas alios mas quindecim Monasteriorum dicti Ordinis (debio de tener mas Monasterios sujetos, o entiende por Monasterios el mismo de las Huelgas, y el de las Freylas, que está en el Hospital Real) visitet, corrigit, carceret, et puniat; eiusque ac Officiales, et Capellanos curam pernendi, et amouendi, et alia omnia, et singula facient, quae c. uitam, et criminaliem concernunt iurisdictionem, absque eo, et prater id, quod Episcopus Burgensis, et alijs Episcops in ipsas Oratrices, nec in dicto Monasterio, et Hospitali, ac Domibus, et Parochia, ac locis de los Compases, et alijs quindecim Monasterijs Mentalium dicti Ordinis, prater, nec circa illarum personas, bona, et res publicas, aliquan iurisdictionem, dispositionem, nec superioritatem exercuerint, sed tantummodo ipse Oratrices, &c. Y en toda esta jurisdicción, como aquí se refiere, y pide, le ampararon en Roma al Real Conuento de las Huelgas, solo por la immemorial, y derecho comun del Concilio Tridentino, y inhibieron à todos los Señores Obisplos, que intentasen lo contrario: *Et quod dictus dominus Episcopus (Burgensis) nec alijs (dice la inhibitoria) ullam iurisdictionem, visitationem, aut superioritatem habeant in Oratrices predicatoris, vel in alias personas, Monasteria, res, bona, et alia supra specificata.* Esta fue la sentencia en fauor del Conuento, y su ilustissima Prelada. Conque por todos los caminos, y titulos, que puede considerar esta jurisdicción, la tiene ya adquirida, y asegurada, y la ha tenido siempre, que es el Asunto principal de todo este Discurso.*

39

Pero añado tambien algunos exemplares, que aunque no en todo iguales, ni en la Grandeza, ni en las circumstancias, quitan en mucho la admiracion, que puede dar, el que vna Muger tenga esta jurisdicción espiritual Episcopal, con territorio separado, et *Nullus*

Nullius Diœcesis. Refiere algunos en Italia el Cardenal Imola in Clement. Frequens, de excessibus Prelat. à quien cita Flores de Medina lib. 1. var. quæst. 10. num. 5. y Baldelos refiere de otra Abadesa, q̄ ay en Luca, à quien llaman *Episcopa*, por la muy amplia iurisdicció- que tiene. Y el P. Gibalino de Claus. Monial. disq 4. §. 5. n. 16. in fine, refiere tambien de otra Abadesa, que ay en Francia, y se llama Fontis Ebardi, con tan Grande jurisdiccion espiritual, que es Cabeca, y Prelada de toda vna Congregacion de Monasterios, como lo es la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas; y asi refiere de el mismo Gibalino, que à ella le toca el dar licencias para entrar, y salir de dichos Monasterios, en virtud del Concilio Tridentino, sess. 25. de Regul. cap 5. y del Decreto de Bonifacio V III. in cap. Periculoso, de statu Monach. lib. 6. porque la dicha Abadesa es allí el Ordinario, y Superior de todos ellos: que es uno de los puntos principales de nuestra Decision. Confirmase tambien con aquel exemplar de la Abadesa Bubrigense, ó Lumburgense, de qua loquuntur textus in cap. *Dilecta de Matorit.* Et obedientia, pues se supone, que tenia esta jurisdiccion in Clericos sibi subiectos. Pacis Iordan tom. 1. elucubrat. lib. 5. titul. 4. num. 37. no solo de possibili, si no de facto dice, q̄ie *Abbatissa beneficia confert, instituitque, al. agit multa facit, que recensere praterèò, quis a pendet ex forma priuilegorum.* Azor par. 1. lib. 13. cap. 10. quæst. 5. Ita etiam (dico) *Abbatissa ratione publici muneris, Et officij ius habet aliquando instituendi Clericos in Ecclesijs suo Monasterio subiectis, Et beneficia conferendi,* &c. Y asi no sera sola, ni tan inaudita, y increyble, como piensan algunos, esta jurisdiccion espiritual Episcopal, que tiene, y ha tenido desde que se fundo, el Real Conuento de las Huelgas, y su Ilusterrima Abadesa; aunque sin duda excede à todas en la Grandeza, y Señorio, y calidad, conque la tiene. Veamos aora en especial lo que puede por ella, para que no aya dudas en la praxi, ni escrupulos de algunos, que por poco versados en aquellas materias, y en los Derechos, suelen admirarse, y reparar en todo.

¶. VII. Lo que puede en particular la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas en virtud de su
jurisdiccion espiritual Episcopal,
& Nullius Diœcesis.

40 **D**E todo lo dicho se infiere lo primero, que puede, y le compete à la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas,

41

gas, conferit beneficios curados, y no curados, los que fueren de su distrito, y estuvieren en las Iglesias de su Diocesis separada; porq; hoc ius conferendi beneficia pertinet ad Ordinarium, cap. qui se scit in princip. 2. quest. 6. Hieronym. Gab. Consil. 197. num. 3. § 9. Simonet. de reseruat. quest. 3. Tambur. tom. 3. de iure Abbatum disput. 9. que sit, 1. num. 2. Lezana tom. 4. consult. 45. num. 122. vbi alios referunt. Y la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas es solamente el Ordinario de su Diocesis, y Distrito, vt probauimus supra num. 34. & pluriēs alibi. Y mas quando este acto de conferir beneficios no es acto de Orden, sino de jurisdiccion, en que es igual con los Señores Obispos, y los de mas Prelados, que tienen territorio separado, vt probauimus etiam §. 5. num. 28. Y destos es certissimo, que pueden dar los beneficios, que estan en sus Iglesias; relati AA. & Flores de Mena Variar. quest. 24. num. 21. Barbosa de Iure Ecclesiast. lib. 1. cap. 17. num. 102. & communis. Y aun de los Abades esentos sin territorio separado, pero con jurisdiccion quasi Episcopal, lo defienden no pocos, de quo videantur Tam bur. citato loco, num. 3. & Lezan. vbi supra, § a num. 16. usque ad 20. cum alijs, quos recensent.

41

¶ Lo segundo se sigue, que no solo puede, y le compete à la Señora Abadesa collar los beneficios de sus Iglesias, sino tambien instituir los Curas, y Beneficiados, institutione etiam authorizabili, seu conferente illis curam animatum, de qua loquitur textus in cap. cum fatis, de officio Archidiac. y la razon es vna misma, porque este es acto de sola jurisdiccion, y no de Orden, est enim traditio iurisdictionis praeceps, vt definit Panormiit. in cap. Authoritate, num. 7. de institut. & Glos. in cap. 1. de Regul. iuris in 6. y en la jurisdiccion, como hemos dicho, es igual, y independiente de los Señores Obispos, y hablando de possibili lo probamos §. 5. num. 28 cum sequentibus. Y de facto lo enseñan de los de mas Abades esentos cum iurisdictione Episcopali, maximē verò si Nullius Diocesis, Tamb. quest 21. ex textu in Clement. 1. vers. quidam preterea, & vers. quidam etiam, de excessib. Prelat. Roch. de Curt. in tract. de iur. Patronat. verb. competens, quest. vlt. Cochier de iurisdict. Ordin. in exempt. part. 4. quest. 80. & facit etiam textus in cap. Quoniam, & ibi Abbas num. 3. de Privileg. Glos. in cap. Abates, verb. Pleno iure, eodem tit. in 6. Y asi tampoco ha menester para esto valerse de persona Ecclesiastica, que immediaē instituat ipsos Clericos institutione hac authorizabili, pues solum est actus iurisdictionis, non vero Ordinis; standum tamen est consuetudini, & attendendum, quo modo

modo practicatum fuerit, ut notauimus suprà loco nupér citato, num. 28 ex Pace lord. tom. 2. lib. 10. tract. 13. cap. 9. num. 77. Y lo mismo digo en quanto à las Ceremonias, y modo de instituir, pues no son de substancia, ni la Señora Abadesa está obligada, ni la de ceremonias Romanas, sino Cistercienses, aun en el Oficio Dicuino.

- 42 ¶ Lo tercero se sigue, que no pueden los Señores Obispos, ni como Delegados de la Sede Apostolica ex vi iuris communis, visitar las Iglesias, ni Altares, etiam si in eis sit administratio Sacramentorum, ni à los Curas, y Clerigos, ó Beneficiados, que fueren de el distrito, y jurisdiccion de la Senora Abadesa. Puebalo esto late, & docte P. Lezana dict. consult. 45. à num. 126. hablando de los Prelados, y Abades, que tienen esta jurisdiccion, y con quienes siempre se ha de comparar la Señora Abadesa en todo lo que no requiere esencialmente Orden. Ratio autem istrationis est, porque los Obispos no tienen superioridad alguna, ni jurisdiccion en la Diocesi, y districto separado de la Señora Abadesa: visitaio autem est propriæ actus iurisdictionis, potestatis, & authoritatis, cap. Conquerent. de officio Ordin. cap. cum ex offic. de prescr. pt. Gloss. ibidem verb. visitationem, cap. cum venerabilis, de censibus, & alijs iuribus, & Doctoribus passim. Videatur Lezana, que responde, y explica muchos lugares del Concil. Tridentino, en que les da à los Señores Obispos autoridad especial, como à Delegados de la Sede Apostolica, sobre las Iglesias, y personas esentas, adhuc de los Regulares, ut scil. 25. c. 11. de Regularibus. Pero alii expresamente exceptua el Concilio eas, in quibus Abbates, seu Regularium Superiorum iurisdictionem Episcopalem, & temporalem in Parochos, & Parochianos exercentes, vel in quibus Abbates Generales, aut Capitula Ordinum Sedē Ordinaria habent. Todo lo qual tiene el Monasterio de las Huelgas, pues tambien es Cabeça, y quasi General de los demas Conventos de Monjas, como de Congregacion à parte, la Señora Abadesa; y antiquamente se juntaban à hacer por eso sus Capitulos, y Definiciones, quando podian salir fuera, ut vidimus in §. 1. num. 11. Luego por todos caminos viene à estar libre el Monasterio de las Huelgas, y sus Iglesias, y personas de toda su Diocesi, de qualquiera visita de los Señores Obispos, aun como Delegados de la Sede Apostolica. Y asi mandò, que se obseruase Clemente VIII. en casos semejantes, imò & fortioribus, quando nimirū Regulares Dioecesim non habent separatam, ut refert Franciscus à Leone in Thesaur. fori Eccl. p. 1. cap. 8. num. 20. à quien cita Barbos. de op. & portestate. Et si cop.

Episcop. Allegat. 74. num 18. y Lezana vbi supra num. 178. cum duobus sequentibus, adonde trae tambien algunas Decisiones de la Rota, y declaraciones de la Congregacion de Cardenales en fauor desta parte.

43 ¶ Pero que mucho es esto, si los Prelados, que asi tienen esta jurisdiccion Episcopal, con territorio separado, seu Nullius Diocesis, como la tiene, y ha tenido la Señora Abadesa, veniunt nomine Episcopi dentro de su distrito, aun en las cosas, q̄le tocan, y conuenien a los Ses Obispos provt Episcopi sunt, vel Delegati Sedis Apostolicae, en todo lo que fuere acto de jurisdiccion, y no de Orden Episcopal? vt probatum est supra §. 5. num. 27. De donde infiere en especial idem P. Lezana a num. 42. muchos casos, que pueden verse en el, y quitaran la admiracion de lo que auemos dicho. Referire no obstante algunos, que pueden importarnos, y suceder in praxi a la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas.

44 ¶ Lo quarto pues se sigue, que puede, como los Seniores Obispos, castigar, y proceder contra qualquiera Predicador, que en su Diocesi, o dicituio predique algunas heregias, aunque el dicho Predicador fuese clemente alias, nam ita concessit Episcopis, tanquam Delegatis Sedis Apostolicae, Concil. Trident. ses. 5. de Refom. cap. 2. §. 3. & verò, ita P. Lezana num. 52. & videatur Emanuel Rodriguez, tom. 2. qq. Regul. quest. 32. art. 8. & Portel in dub. Regul. verb. Predicatores, num. 12. Alter Rodriguez in compend. Refom. 112. num. 12.

45 ¶ Lo quinto se sigue, que puede, como los Obispos, castigar a qualquiera Regular, que en su Diocesi, y distrito, & extra suum Monasterium, delinquiete, y pecare, non obstante Privilegio sui Ordinis; nam ita concessit Episcopis, seu potius Ordinariis locorum, Cōcil. Trident. ses. 6. de Reform. cap. 3. & de hoc videantur Campanil. in Divers. sur. Canon. Rub. 12. cap. 13. Riccius in decision. Curia Neapolis par. 1. dec. s. 223. num. 4. & p. 4. dec. s. 231. & alij, quos recenter, & sequitur Lezana num. 55. vbi se ipsum refert diuersis alijs locis. Y de la misma manera puede tambien la Señora Abadesa, como los demas Prelados, y Obispos en su Diocesi, proceder contra Regulares extra suum Monasterium degentes, in causis etiam ciuilibus ratione contractus, vel rei, aut mercedum, & miserabilium personarum, vt concessit Episcopis Concil. Trident. ses. 7. cap. 14. & contra quoscumque Clericos, licet exemptos, ses. 14. cap. 4. videatur Lezana num. 60. & 61.

46 ¶ Lo sexto se sigue, que puede, como los Obispos, y los demas

44

Prelados, que tienen Diocesis aparte, vñire beneficia, seu Ecclesias Parochiales prædictæ suæ Diocesis; ita enim concèdit Episcopis Trident. *ses. 21. cap. 5.* & de alijs Prælatis defendunt Rebuff. *in praxi benefic. tit. de unionibus num. 32. & 33. Sbrozza de Vicario Episcopi, lib. 2. 115. num. 12. Azor tom. 2. lib. 6. 1. 28. quest. 10. Sanch. in Sum. lib. 7. cap. 27. num. 160.* cum alijs, quos recenset, & sequitur Barbos. *de offic. & potest. Episc. Alleg. 66. num. 14.* idem Lezana *num. 63.* Y de la misma manera puede tambien trasladar, y mudar los beneficios simples de las Iglesias caydas à otras, que no lo esten, y cu ydar, que las Iglesias Parochiales caydas se bueluan a edificar, iuxta modum designatum a Concil. *dict. ses. 21. cap. 7. de Reformation.* & idem P. Lezana *num. 64.*

47 ¶ Lo septimo se sigue, que puede, y le compete, como á los Señores Obispos, conocer, y pasar las dispensaciones, y gracias que vinieren de Roma à su Diocesi, y distrito, como vimos lo hizo la Señora Abadesa en las dos ocasiones, que referimos §. 6. *num. 34.* Y puede tambien commutar las ultimas voluntades, ó disposiciones, quando aya causa justa, y necesaria, vti totum concedit Episcopis Concil. Trident. *ses. 22. de Reformat. cap. 5. & 6.* & ita de cæteris Prælatis habentibus similem iurisdictionem cum territorio separato, decidit Rota coram Coccino *decis. 346.* referens aliam in causa Nullius de la Serena, coram Seraphino, Nicolaus Garcia de Beneficijs *p. 9. cap. 2. num. 142. Flores de Mena variar. lib. 3 quest. 24. num. 22.* idem Lezana *num. 68. & 69.*

48 ¶ Lo octavo se sigue, que puede, como los Obispos, conocer de subreptione, & obreptione alicuius gratiæ concessæ alicui super absolutione alicuius publici criminis, y examinar, si es verdadera, y si lo fue tambien la relacion, vti concedit Trident. Episcopis *ses. 13. de reform. cap. 5.* & videatur Lezan. *num. 76.*

49 ¶ Lo nono se sigue, que puede, como los Obispos, visitar, y executar todas las obras Pias de qualesquiera Colegios, y Hospitales, que huviere en su Diocesi, ó distrito; como lo concede á los Señores Obispos el Concil. Trident. *ses. 22. cap. 8. de Reform.* Flores de Mena *cit. at loco, & Riccius in praxi aurea resolut. 330.* quos seguir, & refert Barbos. *super hunc locum Concil. num. 16.* idem Lezan. *num. 70. & 71.*

50 ¶ Lo decimo se sigue, que puede, como Los Obispos, visitar, y examinar la suficiencia de los Notarios, etiam si Apostolica, Imperiali, aut Regia Authoritate creati fuerint, y sino los hallaren suficientes, ó huviieren delinquido en sus oficios, castigarlos, y prohibirlos

45.

birlos perpetuamente, vel ad tempus; como tambien se lo concede
à los Señores Obispos el Concilio Trident. dict. sess. 22. cap. 10. &
ibi Barbos. num. 2. & Sellius in Select. Canon. cap. 25. num. 16. &c
Lezana ubi supr. num. 72. & 73. Dexo otras muchas ilaciones, y
casos, que alli pone, y prueba bien Lezana hablando de los otros
Prelados, y Abades, que tienen la misma juriidiccion, que la Señora
Abadesa, porque es dificultoso, que se le puedan ofrecer in praxi en
su Dioceli; y solo aduerto para todos, que se debe atender a la cos-
tumbre siempre, y al modo que se ha visto, porque en materias de
jurisdiccion, como son estas, importa mucho eso.

51. ¶ Lo undecimo se sigue de la misma doctrina, y conclusion
principal, en que vamos fundados, que puede, y le compete à la Se-
ñora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas, conocer de las
causas Matrimoniales, y criminales, que huviese entre sus subditos,
como à los Señores Obispos les compete tambien respecto de los su-
yos, iuxta dict. Concil. Trident. sess. 24. de Reform. cap. 20. §. Ad
hoc. Solo con esta diferencia, que aura menester para esto la Señora
Abadesa nombrar yn Iuez Eclesiastico, y persona de letras, y vir-
tud, como siempre lo haze, y lo aduertio muy bien en casos semejá-
tes el Señor Obispode Calahorra D. Pedro Manso en su visita, que
referimos ya §. 6. num. 34. in fine. Pero absolutamente à ella le to-
can estas causas, y no al Señor Obispo, ó Arzobispo, porque es en su
Dioceli lo mismo, que ellos en las suyas, y no ay mas Ordinario, à
quien puedan tocarles. Ni obsta, que diga alli el Concilio: *Sed Episcopi tantum examini, et iurisdictioni relinquuntur.* Porque a-
quella exclusiva tantum, se ha de entender comparatione facta ad
alios subditos Episcopi, atque sibi inferiores, de quienes hablaua, co-
mo son los Deanes, y Arzedianos de las Iglesias Cathedrales: però
no de los otros Prelados, que tuvieran Diocesis aparte, y no le estan
sujetos. La clausula entera del Concilio es aquesta: *Ad hoc, cause
matrimoniales, et criminales, non Decani, Archidiaconi, aut aliorum
inferiorum iudicio, etiam visitando* (ya se ve de quien habla, y
à quien excluye) *sed Episcopi tantum examini, &c.* Y deste modo
han entendido este lugar los Authores communiter, Riccius in deci-
sif. Curie Neapol. decif. 184. par. 4. & decisum à Sacra Congrega-
tione testit Narbona lib. 59. glos. 1. num. 66. tit. 4. lib. 2. Recopil.
Barbos. de Offic. & potest. Episcop. 3. par. Alleg. 84. a princip. &
in Collectan. ad Concil. Trident. dict. cap. 20. num. 47. & 49. vbi
plures adducit; & nouissime id explicat amicissimus meus, doctissi-
musque D. Lope de Ochoa Velendiz, in Discursu Iur. deo pro

insignis Collegio Maiori S. Ildephonsi Vniuersitatis Complutensis,
num. 13. & 14. facet Rota in decis. 39. 41. & 44. inter collectas à
Tamb. tom. 3. de iure Abbat. & in alijs relatis à Lezana num. 86. y
añade el ya citado D. Lope de Ochoa, que aun en el caso de los sub-
ditos à el Obispo, y de los Prelados, que no tienen Diocesis aparte,
no quita este Decretio del Concil. Trident. que pueda auer costumbre,
*y posesion en contra, ut pluriib[us] comprobat Anguiano *de legibus*,*
lib. 2. controv[er]s. 20. num. 21. y mucho menosta prescripcion im-
memorial, en que tambien se funda para toda la jurisdiccion de la
Señora Abadesa del Conuento de las Huelgas, copioso González in
Regul. 8. Cancellaria Glos. 33. num. 5. Florez de Mena variar. lib.
2. quast. 10. num. 44. cum alijs adductis à Barbos. in dict. cap. Con-
cil. Trident. à num. 55. & tradit Glos. in cap. litteras, de restitution.
spoliat. & in cap. 1. de consanguin. & affini. Cobarrub. de Spon-
fal. par. 2 cap. 8. §. 12. num. 1. vers. verum, & alij, quos recenset, &
sequitur Lezana num. 87.

52 ¶ Lo duodecimo se sigue, que puede, y le compete à la Señora
 Abadesa del Real Conuento de las Huelgas, aprobar Confesores pa-
 ra todos sus subditos, así Seculares, como Regulares, y examinarlos
 por persona idonea, que nombre para eso, iuxta Decretum Concil.
 Trident. ses. 23. cap. 15. y ni los tales Confesores, ni Curas, que insti-
 tuyere, han menester examen, ni aprobacion de Obispo, ni Arzo-
 bispo, ni de otro Superior, para exercer su oficio; por la razon, que
 ya hemos dado, de ser todo esto acto solo de jurisdiccion, en que es
 igual la Señora Abadesa en su Diocesi, con los Señores Obispos en
 las suyas, y no ay otro Ordinario en ella, à quien le pueda competir,
 vt probat Lezana num. 91. hablando de los otros Prelados, que tie-
 nen, como ella, esta jurisdiccion con territorio separado, de quibus
 ait, *esse rem certam, tum quia ita obtinuit sus, & consuetudo, cu-*
ius adducit plura exempla P. Suarez tom. 4. de penit. d: sp. 28. sect.
5. num. 3. & Barbos. ubi supra num. 28. tum euam, quia ita decla-
rauit Sacra Congregatio Concilij, quam refert, & sequitur Rota in
decis. 45. & 46. ex adductis à Tamb. tom. 3. de iure abbatum. Las
palabras de la Declaracion son estas: Si Abbates non sunt nullius
Diocesis, ius approbandi Sacerdotes ad Confessiones personare ma-
Secularium audiendas, atque licentiam concedendi Regularibus,
qui in alijs, quam in suorum Ordinum Ecclesijs, Sacras conciones sunt
habituri, ad ipsos nullo modo pertinere, sed tantum ad Episcopum,
intra cuius Diocesis fines sum. Luego los que tuvieren Diocesis a-
parte, y no estuvieren en la de algun Obispo, podran señalar Con-
fesores,

ſefores, y dar licencias para predicar; nam exceptio firmat regulam
in contrarium, de regul. iuris, atque ita docent alij, quoſ recenſet.
& ſequitur Tamb. tom. 2. de iure Abbat. disp. 6. quæſt 1.

53 ¶ Ni obſta, que muchas veces pregunte la Señora Abadesa a
los que ha de aprobar para Confesores, y Curas, ſi han ſido aprobados,
o exercitado eſte ministerio en otros Obispados. Pues esto ya ſe
ve, que no lo hace por neceſidad, ſino para enterate mejor de ſu ſu-
ficiencia, y excuſarle de mas riguroſo exámen; como también ſuelen
hazelo muchas veces los Señores Obisplos, y Prouifores, ſinque por
eſto ſea visto, que no pueden poſiſi exáminalos, y aprobarlos, aunq;
nunca lo huvieran exercitado en otros Obisplos.

54 ¶ Ni obſta tampoco, que algunos deſtos Curas, y Confesores
aprobados por la Señora Abadesa, ſinque, ni para que, y por igno-
rancia, mas que por eſcriupulo bien fundado, ſe ay an ido a probar
del Señor Arzobispo, v de ſus Prouifores; porque eſto ha ſido, co-
mo dixe, ſin neceſidad, y ſin conſentimiento también de la Señora
Abadesa, que ſiempre, que lo ſabe, lo contradice. Y en el caxon 2.
num. 57. ay ſentencia en fauor ſobre eſte miſmo punto contra los
Prouifores, que intentaron exáminar a uno deſtos Curas nombra-
dos por la Señora Abadesa, y no ſe les conſintió. Y ali no pueden eſto-
ros actos, o exemplares ocultos, hazerle algún perjuicio a la ju-
ridiccion, y poſesion, que tiene la Señora Abadesa, ni darsela al Señor
Arzobispo, y Succeliores; porq; era menefter probar pŕimerio, que
auian ſido hechos cum scientia, & patientia de la dicha Señora Aba-
desa, aliter enim non acquiuitur poſſeffio in corporalium, leg. 3. C.
de ſer. Et ag. leg. quoties, C. de ſeruſt. leg. 1. §. fin ff. de ſeruſt. enſtic.
pead. & Doctores communiter, in cap. cum Ecclesia, vbi Rip. num.
64. de cauſ. poſſefſ. Et proprieſ. Abbrias in cap. cum contingat, Et n.
11. de foro compenſenti, Caldeſtin. confil. 12. in fine, de iure Patrona-
tus, Rota apud Caſar. de Graff. decſ. 7. num. 9. de teſtib. & apud
Puteum, decſ. 281. num. 3. Et 4. lib. 2. Et decſ. 71. ex adouc̄tis a
Tamburino, vbi ſuprānum. 16. Y tambien ſe requiere, que los ta-
les aſtos fuſen publicos, y no turbatiuos, vt loquitur Rota in pluri-
bus decisionibus apud eundem Tamburinum, nam poſſeffione anū
quiori non priuatuer quis peractus turbatiuos, & pro illa magis pre-
sumidebet, cap. licei canſam, vbi Felin. num. 23. Et ſequenti. de pro-
bat. Authentic. in Clement. 1. 4. notat. de Sequeſtr. poſſeff. & tauet
Caſt. Confil. 395. num. 2. lib. 2.

55 ¶ Lo decimo tercio ſe sigue, que podran eſtos Curas nombra-
dos, y instituydos por la Señora Abadesa, no ſolo confeſar a ſus fe-
ligres,

igreses, y subditos, sino tambien à los forasteros, y peregrinos, que llegaren alli, como lo hacen, y pueden en sus Diocesis, y Iglesias los Curas, que instituyen los Señores Obispos, pues tienen igualmente el Beneficio Parochial, que requiere el Concilio Tridentino *dicit.*
ses. 23. cap. 15. y esta opinion es la comun para todos los Curas respectu peregrinorum, siue aduenarum, que llegaren à sus Parochias; vel quia ita habetur ex vsu Ecclesiæ, & tacito consensu proprietum Parochorum, vel quia ita supponitur concedere Summius Pontifex mediante tali vsu, quem nullo modo prohibet. Así lo enseñan muchos, que refiere, y sigue doctissimus Suarez *dicitotomo 4. de paenit.*
disput. 25. sect. 2. num. 8. Sanchez, y Sá, y Layman, à quienes cita, y sigue Castro Palao de *Sacrament.* *Paenit. tract. 23. disput. unica*
punt. 13. num. 2. Lugo de *Paenit. disput. 19. sect. 1. num. 7.* y otros muchos, que añade Lezana *ut atolocon num. 159.* Peto ha se de advertir, que no vayan con fraude los dichos peregrinos, y forasteros, por huir de sus propios Parochos, quia fraus, & dolus nemini debet patrocinari, *leg. itaque fullo, ff. de Furtis,* & alijs iuribus, & sicut tenet Suarez, Lugo, Palao, & ahij iam relati: y lo segundo aduertido, que esto se ha de entender ex vi solum Iuris communis, & sine priuilegio speciali Bullæ Cruciatae, vel alijs, que conueriant Regulares, ut absoluant quoscumque Seculares ad se venientes, ex quibus suis Dioecesisbus, de quo vide Lezan. *num. 161.* ubi scipsum refert etiam in alijs locis.

56 Podran tambien questi Curas, y Confesores aprobados por la Señora Abadesa absoluere sus subditos, y Parochianos de los casos, que huviere reservados en las demás Diocesis de los Señores Obispos; pues no les comprehende la dicha reservacion a los que estan encenos, y en territorio separado, *leg. fin. de iurisdict. omnium*
Iudic. 5. cap. ut animarum, de constit. in 6. Fiat c. in cap. 2. num.
6. de paenit. *5. remiss. lib. 6. idem Lezana num. 162. cum sequent.* y aun a los peregrinos, y forasteros, que vinieren sin fraude a sus Iglesias, y distrito, les podran absoluere los Curas señalados por la Señora Abadesa, de los casos, que huviere reservados en sus propias Diocesis, como lo enseñan muchos, à quien sigue, y cita Suarez *vbi supra*
disput. 30. sect. 1. num. 4. y otros que trae Diana *par. 3. tractatu 4.*
resolut. 103. Lugo *vbi supra* *disput. 20. sect. 5. num. 71.* Bonacina, Fagundez, & alijs, quos recenset, & sequitur Lezan. *num. 168.* La razon es la misma, que hemos dado, quia reservatio casuum duntaxat tollit, & tollere potest facultatem absoluendi illis, qui sunt in eadem Dioecesi, & sub obedientia Episcopi reservantis. Luego à los
cachos

49

dichos Curas, que nombre, y instiue la Señora Abadesa, & illi so-
lum subsunt, no puede limitarles la potestad de absolver, la reser-
vacion, que hizieren para sus Diocesis, los Señores Obispos, aunque
sea in ordine ad propios subditos, dummodo adueniant ad Ecclesias
existentes extra illas, y que sea sin fraude. Añado otra razon, que
dan tambien los mismos, y es ab inconveniente, porque los Curas
de vna Diocesi no han de tener obligacion a saber de los casos reser-
vados en las otras; alioquin multis premerentur scrupulis, ferè sem-
per dubitantes, an quilibet casus sit reservatus in aliena Diocesi.
Denique porque reus iudicari solet iuxta leges, & consuetudines lo-
ci, in quo inuenitur; & ideo hoc videtur introductum consuetudine
laus rationabili; idem Lezán. num. 170.

57. ¶ Lo decimo quarto sigue, que puede, y le compete à la Se-
ñora Abadesa de las Huelgas el nombrar Confesores para todos los
Monasterios de Monjas, que à ella estan sujetos; por la misma ra-
zón, y aun mayor, por ser personas Regulares las que asisten en ellos.
Y ni estas, ni los demás subditos Seculares, y Regulares, que son de
su obediencia, y jurisdiccion, se pueden confesar con otros confeso-
res, que con los señalados, y aprobados por la dicha Señora Abadesa,
atento solum iure communii, & secluso speciali aliquo priuilegio,
vel Bull. e Cruciate, vel libile, aut alio extraordinario. La razon
es constante, porque no reconocen a otro Superior, ni Ordinario, à
quien toque el darles Confesores, que es acto de jurisdiccion. Ni los
Señores Obispos de las otras Diocesis, adonde estan los Monaster-
ios de las Filiaciones, tienen jurisdiccion alguna en ellos; porque
sabduntur plene in omnibus, & per omnia, tam in spiritualibus, quā
temporalibus à la Señora Abadesa de las Huelgas, como ya hemos
probado, y consta de aquello caso, que refetimos §. 6. num. 34. de el
Conuento de San Bernardo de Burgos, quando los mismos Provise-
sores se cōuencieron, y remitieron à la Señora Abadesa, como à Or-
dinario, que es de dicho Conuento, la ejecucion de aquella gracia, &
indulgencia, que auia impetrado vna Religiosa del para vn Altar. Y
tambien consta esto de la inhibitoria, que citamos, y refetimos nu-
mero 38. adonde dice: *Absque eo, & prater id, quod Episcopus Burgensis, & alijs Episcopi in ipsas Cratrices, nec in dicto Monasterio, & Hospitali, ac Domibus, & Parochia, ac locis de los Cam-
passes, & alijs quindecim Monasterijs Monialium dicti Ordinis;* (notese esto para las Filiaciones) *prater, nec circa illorum personas,* bona, & res publicas, aliquam iurisdictionem, dispositionem, nec
superioritatem exercuerint, sed tantummodo ipse Cratrices. Lo-

mismo consiste de otros tafos, que prueban esta libertad, y esencion de las Filiaciones de qualquiera Señor Obispo, & probat Rota in simili decisi. ultima ex adductis à Lezan. post consulti. 45. à n. 13. usque ad 18. ubi aliae referuntur, & A.A. qui id docent. Pero, como deciamos, para los Conuentos de las Filiaciones, no era menester, que tuviere Diocesis aparte la Señora Abadesa, sino precisamente la dispensacion Ordinaria, que por sus priuilegios tienen ya a todos los Regulares, de los Señores Obispos, aunque sine in eorum Diocesi: pues por esta razon sola, los Superiores Regulares señalan Confesores de los Conuentos de Monjas, que a ellos estan sujetos, y no los Señores Obispos, quibus non subsunt, ut probat consuetudo, & defendunt Armendar. in addit. ad Recopil. Nauar. lib. 2. tit. 18. lib. 7. de Relig. num. 98. Sorbus in suis annot. ad Compend. mendicant. verb. Moniales, Azor par. 1. lib. 13. cap. 9. quast. 2. & Campanil. in d:uers. iure canon. lib. 16. rubr. 12. num. 53. & alij ferè omnes de hoc scribentes; imò & rem esse certam, ait doctissimus P. Andreas Mendo tom. de Ordinibus Militaribus Disquis. 14. quast. 5. num. 55.

Ni obsta vna Bula de Gregorio XV. que cita Tamb. tom. de iure Abbatis. disp. 16. quast. 2. en que manda, que todos los Confesores de Monjas, aunque sean esentas, y sujetas a solo los Regulares, ay ande de estar especialmente aprobados para eso de los Señores Obispos. Porque lo primero no esta admitida, ni practicada, ni notificada esta Bula, por lo menos en Espana, ut testatur praedictus P. Mendo num. 58. & Ioan. Sanchez in Select. disp. 49. num. 27. & alij. Y lo segundo, se auia de entender de los Conuentos de Religiosas sujetos a los Regulares, que no tienen jurisdiccion Episcopal, seu Nullius Diaecesis, como la tiene la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas; dalo a entender la misma Bula, nisi prius (dice) ab Episcopo Diaecesano idones indicentur, &c. Añade mas el P. Mendo dict. num. 58. vna cosa, que importa, que la sepan muchos ignorantes, y por eso la aduierto para ellos, mas que para los doctos; y es que aunque ordinariamente los Superiores, y Prelados de los Conuentos de Monjas, suelen permitirlas, que se confiesen con qualquiera de los aprobados por los Señores Obispos; pueden tambien, y lo hacen muchas veces, quando conviene, immutare este estilo, y permission, que les han dado, y restringirles la licencia, para q se confiesen solamente con los que les señalan; y entonces no podrán las dichas Religiosas confesarse con otro, y mas sino les vale la Bula para eso, como dice Tambur. dict. tom. de iure Abbatis.

disp. 16. quest. 4. Y lo mismo podra, y suele hacer tambien la Señora Abadesa de las Huelgas respecto de sus subditos, pues es su Superiora, y Prelado Ordinario, y aquien compete darles Confesores, y no à otro alguno.

59. ¶ Lo decimo quinto se sigue, que puede, y le compete de la misma manera à la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas, dar licencias à qualquiera persona idonea, así Regular, como Secular, para que pueda predicar en su Diocesis, y territorio separado iuxta Concil. Trident. *ses. 5. de reform. cap. 2.* y la razon la misma, que hemos dado, que se confirma con varias declaraciones de Cardenales, que lo dicen así; videatur etiam P. Lezana *loci iam citato*, n. 39. hablando de los otros Prelados semejantes en la jurisdiccion.

60. ¶ Lo decimo sexto se sigue, que puede, y le compete à la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas, dar dimisorias à sus subditos, aunque sean Seglares, para poder ordenarse por qualquiera Señor Obispo; porque el Concilio Tridentino *ses. 23. cap. 10.* dice; que pertenezca esto al Episcopos, *intra quorum Diaecesis fines existam predicti Clerici Seculares.* Luego si los subditos de la Señora Abadesa existunt tantum intra fines suae Diaecesis, y no de algun Obispo; solo le tocará à su Señoria el darles dimisorias, para que puedan ordenarse, vel loquentes de alijs Prelatis similis iurisdictionis, defendunt plures, Gratianus *discept. forens. tom. 2. cap. 127.* Campanil. *in diuers. cur. Canon. rub. 9. cap. 8. num. 4.* Barbos. *de officiis. 65 potestat. Episcop. par. 2. Allegat. 7. num. 8. & Tam. b. tom. 2. de iure Abbat. disput. 2. quest. 26. num. 2.* vbi reficit decisum fuisse à Rota in una Salmanticensi coram Seraphino, & est 117. inter collectas ab ipsotom. 3. sequent. num. 5. & alias decisiones eiusdem Rotæ, quas adducit Barbos. *in tract. de iure Ecclesiast. lib. 1. cap. 33.* num. 61. et 62. & Lezana *vbi supra. num. 95.* Ni obsta, que diga allí el Concilio al principio del capítulo citado, que *non licet Abbatibus, ac alijs quibuscumque, quantumvis exemptiss.* y luego añade, *etiam si Nullius Diaecesis, vel exempli esse dicantur, &c.* porque siempre lo limita con otra clausula primera, que falta en medio, y dice así: *intra fines alicuius Diaecesis consistentibus,* la qual va adjetivada con el substantivo, de quien habla, nem pè *Abbatibus, ac alijs quibuscumque, quantumvis exemptiss;* y así se hecha de ver, que la siguiente, *etiam si Nullius Diaecesis esse dicantur,* se ha de entender en terminos habiles, esto es, de los que te vera no sunt *Nullius Diaecesis,* dicuntur tamen esse, quia habent aliquod territorium, vel locum determinatum, in quo exercent plenam iurisdictionem

522
risditionem, pero siempre intra Diocesim Episcopi. Y confirmase esto con la clausula ultima, que refiere al principio; sed omnium horum ordinatio (dice el Concilio despues de auer negado á los Abades la dicha potestad) ad Episcopos, intra quorum Diocesis fines existant, pertineat. Luego habla solo de los Abades, que no tienen Diocesi separada; pues los que la tienen, como la Señora Abadesa, non existunt intra Diocesum alterius. Y aduerto fuera desto, que aquella clausula; etiam si Nullius Diocesis esse dicantur; no la pone el Concilio expresamente, quando habla de las dimisorias, y potestad para ellas, sino hablando de la potestad de dar las mismas Ordenes, que es lo primero del capitulo citado, y adonde està la dicha clausula. Pero aunque se entienda de todo, se han de exceptuar siempre los Prelados, y Abades, quellaman Magnos, y que tienen Diocesi separada, sin subordinacion alguna á los Señores Obispos, como la Señora Abadesa; pues aun la potestad de dar Ordenes menores, que niega alli el Concilio á los Abades esentos, etiam si Nullius Diocesis esse dicantur, se la conceden muchos á estos Abades Magnos, que sunt recte Nullius Diocesis, ut docet Marchin. de Sacramento Ordinis tract. 1. par. 2. cap. 10. num. 16. Molfes. in Sum. & Sellius, quos recenset, & sequitur Lezan. num. 94. insine, & referunt quandam declarationem Sacra Congregationis in hucus fauorem; y la costumbre es cierto, que la tienen en todos los dichos Prelados, y en quanto à dar dimisorias la Señora Abadesa de las Huelgas.

61 ¶ Lo decimo septimo se sigue, que puede, y le compete á la Señora Abadesa del Real Conuento de las Huelgas, el dar licencia, y remitir las denunciaciones necesarias para contraher sus subditos Matrimonio, iuxta Decretum Concilij Tridentini ses. 24. de reform. cap. 1. por la razon, que siempre damos, de que su Señoria es Ordinario en su Diocesi, y no el Señor Arzobispo, ni otro alguno; y assi dice Lezana num. 104. que communiter est receptum en los Prelados semejantes, seu Nullius Diocesis; y aun de los que no lo son, no lo juzga improbable, sino fuesen authenticas vnas declaraciones, q: se alegan por la parte contraria. Videatur etiam Tambur. tom. 2. de iure Abbat. disput. 8. quest. 2.

62 ¶ Lo decimo octavo se sigue, que puede, y le compete tambié el dar licencia de asistir á los dichos matrimonios de sus subditos, por la misma razon, pues es el Ordinario en su Diocesi, y con la misma jurisdiccion, que los Señores Obispos en las suyas. Idem Lezana num. 105 & Tambur. ubi nuper quest. 1. Solo tendra de diferencia á los otros Prelados, y Obispos, que no podra asistir como ellos, por

53

si à los Matrimonios, como ni el Prouisor no Sacerdote, porque el Concilio pide, que lo sea, *ses. 24. de refor m. cap. 1.*

63 ¶ Lo decimo nono se sigue, que puede juntar Synodo en su Dio-
ceti, y hazer constituciones Synodales, y leyes, no solo para los sub-
ditos Regulares, sino tambien para los Seculares; ut probant in simi-
li de alijs Praelatis habentibus Dicecslim, & territorium separatum;
Tambur. *tom. 3. de iure Abbat. disput. 3. quest. 3. vbi tectit plures*
decisiones Rotæ id docentes, & Lezana ubi supra num. 106. Pero
en esto, y en todo, se debe atender mucho à la costumbre, que hu-
iere.

64 ¶ Lo vigesimo se sigue, que puede la Señora Abadesa reseruar
muchos casos respecto de sus subditos, como qualquiera otro Prela-
do, iuxta determinationem tamen factam a Clemente VIII. in Bul-
la, quam adducit Tambur. *tom. 2. de iure Abbat. disp. 13. quest. 2.*
Porque ex iure communi les compete esta potestad a los Prelados,
y Superiores Regulares, y mas à los que tienen Diocesis aparte, quia
isthi veniunt nomine Episcoporum, de quibus expresse definit Con-
cilium Tridentinum *ses. 14. cap. 7.* y la Sagrada Congregacion de-
clarò, que esto mismo se entendia de todos los Superiores Regula-
res; et communis DD. Actus enim reseruandi causus spectat solum
ad potestatem iurisdictionis, non verò Ordinis; y asi podra tambien
la Señora Abadesa; Pero en esto tambien se debe estar à la costum-
bre.

65 ¶ Lo vigesimo primo se sigue, que aunque la Señora Abade-
sa por si immediatamente no pueda poner censuras, ni entredicho,
ni censuracion à Diuinis, porque esto pide Orden Clerical en la comun-
sententia; pero per suos Iudices, aut personas Ecclesiasticas ab ea
deputatas, puede, y lo haze muchas veces, como lo aduierte en su
vilita el Señor Obispo de Calahorra *supra num. 34.* y siempre, que
embia Visitadores, ó Comisarios à los Conuentos de las Filaciones,
(que de ordinario son los Padres Cofesores,) lleuan este poder, y au-
thoridad, que les dala Señora Abadesa, ó el Papa en nombrandolos
ella, ut dicebamus supra hablando de los Confesores, que aprueba,
¶ 5. num. 3. & 31. pues todo es acto de jurisdiccion, y que compe-
te a quien la tiene Ordinaria, y plenaria en todo, etiam in foro exter-
no; ut loquendo de potestate excommunicandi, probant communiter
Doctores ex iure *in cap. cum in Ecclesijs, ¶ 5. cum omnes de ma-*
iorit. & obedi. & in cap. sicut tuis, de Simonia. Notant Glos. incana
de persona, verb. aut Monachum, in fin. 11. & in cap. quanto, verb.
si Praelati, de offic. Ordin. Panormit. in cap. Nobis de iure Patron.

*E*s plures alij, quos recenset, & sequitur Tamburinus tom. 2. de in-
re Abbat. disp. 14. quest. 1. num. 5. y lo mismo es en quanto à las
demás censuras, y penas espirituales, como son suspension, entredie-
cho, y censatio à Diuinis, vt colligitur clarè ex cap. Quarenti, de ver-
bor. signific. *E*s cap. cum Ecclesiarum, de offic. Ordin. & Doctores
communiter relati à Tamb. cit. loc. *E*s disp. 15. q. 1. *E*s disp. 16.
q. 1. *E*s q. 8. Y en orden tambien à defender sus bienes, y personas, y
jurisdiccion, puede proceder con censuras del modo, que hemos di-
cho, per textum in cap. Dilecto, *E*s cap. 2. enerabilibus §. Attamen,
& ibi etiam communiter Doctores de sententia excommunicationis
in 6. Tamb. citatus d. sp. 14. quest. 3. Y asi en vna ocasion, que ape-
llò pocos años ha cierta persona a la Real Chancilleria de Valladolid
por via de fuerza de las césuras puestas por los jueces nombrados de
la Señora Abadesa, declarò la Sala, que no hazian estos fuerza, y de
esto ay costumbre inconclusa.

Pero aunque la Señora Abadesa no pueda por si immediata-
mente poner censuras, ni otras penas espirituales, porque iuxta co-
munem sententiam requieren Orden Clerical; puede no obstante
por si immediatamente poner obediencia rigurosa, y espiritual, y q
obligue ex vi voti solemnis, à todos sus subditos Regulares profectos;
como puede ponerla qualquiera otro Prelado à sus subditos Religio-
sos profectos; pues tambien la Señora Abadesa es Superior immedia-
to, y Prelada, à quien prometen obediencia, quando profesan sus
subditos, como notamos supra §. 1. num. 9: ex Illustrissimo Man-
rique; *Abbatissae (inquit) profidentur sine interventu Abbatis, aut*
*alterius Prelati, nec ideo minus adstricti iudicantur votis sole-*nibus**. En que se diferencia esta Señora de las de mas Abadesas, que
solamente tienen potestad domestica, ó ciuil, como vna Madre de
Familias en su casa; pero no jurisdiccion espiritual, y propria, como
ella: y el poner obediencia in virtute Spiritus Sancti, siue ex vi voti
solemnis, pertinet solum ad Praelatum Ordinarium habentem iu-
risdictionem spiritualem, vt probant communiter Doctores, San-
chez in Sum. lib. 8. cap. 1. num. 21 Vazq. 12. disp. 154. cap. 6. num.
59. & alij, quos recenset, & sequitur Tamb. tom. de iur. Abbatiss.
disp. 12. quest. 5.

Puede tambien por la misma razon la Señora Abadesa de el
Real Conuento de las Huelgas, à diferencia de las otras, que no tie-
nen esta jurisdiccion espiritual, y ordinaria, dispensar con sus subdi-
tos Ecclesiasticos, y Regulares en el oficio Diuino, quando aya cau-
sa para ello, como pueden los Señores Obispos, y los demás Prela-
dos

55

dos Ordinarios, ex Nauar. cap. 12. de Horis num. 24. & 25. Tur-
recremat. dist. 91. cap. Eleutharsius, Tamb. cit. loc. dispt. 15. quest.
1. num. 11. pues nada desto pide el Orden Clerical, y en lo de mas
es como ellos, ut probauimus supra.

68 ¶ Puede tambien por la misma razon, y à diferencia de las otras
Abadesas, dispensar à sus subditos, y commutarles los votos, como
qualquiera otro Prelado, que tiene esta jurisdiccion espiritual, y or-
dinaria, pues tampoco requiere el Orden Clerical, sino tan solamē-
te la jurisdiccion; Lessius lib. 2. de iust. & iur. cap. 40. dubia 17.
num. 115. §. Saundò, quia hac potestas. Y como enseñan muchos,
puede el Prelado dispensarse à asi mismo, y commutarle los votos,
ut probat idem Lessius ibidem num. 116. cum sequent. El poder ir-
ritar los votos à sus subditos, supongo tambien, pues para esto aun
no era menester potestad de jurisdiccion espiritual, sino tan solamē-
te la dominativa, que tiene qualquiera Abadesa, y los Padres respec-
to de sus hijos, y los maridos respecto de sus mugeres, Manuel Ro-
driguez tom. 1. qq. Regul. quest. 25. Lessius, Suarez, &c alij plures
apud Tamb. de iure Abbatis. disput. 32. quest. 6.

69 ¶ Mas dificultad tiene, si podra dispensar con sus subditos en
todas las irregularidades, y suspensiones, que prouieren ex delicto
occulto, excepto homicidio voluntario, y las que estuieren ya de-
ducidas ad forum contentiosum; y si puede tambien per Confessa-
rium, seu Vicarium ad id specialiter deputatum absoluere à sus subdi-
tos de todos los casos, y pecados ocultos, aunque sean reservados à
la Sede Apostolica? Porque todo esto les concedio à los Señores O-
bispos en ordenà sus subditos, el Sagrado Concilio Trident. ses. 24.
cap. 9. Y hemos dicho, que puede la Señora Abadesa lo mismo, que
ellos, etiam ut Delegati Sedis Apostolice, menos en lo que requie-
re esencialmente el orden, y Consagracion Episcopal. A lo qual res-
pondo, que son muchos Authores los que conceden esto à los demás
Prelados esentos, que tienen la jurisdiccion Episcopal con territorio
separado, seu Nullius Diocesis, como la Señora Abadesa; y así en
esta sententia se ha de decir lo mismo, que en los casos pasados, ni
hallo razon de diferencia; antes reparan muy bien los Autores desta
opinion, que el Concilio en el dicho lugar, no dice, como en muchos
otros caos, que les concede à los Obispos esta potestad, tanquam
Delegatis Sedis Apostolice; sino absolutamente: liceat Episcopis in
irregularitatibus, &c. Y asi defienden esto en los dichos Prelados,
Henriquez in Sum. p. 1. lib. 6. cap. 16. §. 1. Rodriguez tom. 1. qq. Re-
gular. quest 24. art. 13. & 16. & quest. 61. art. 9. Flores de Mené-
lib. 3.

lib. 3. variar. quest. 24. num. 18. Sayro inclavi Reg. lib. 6. cap. 11.
 num. 83. in fin. Aula de cens. par. 7. disp. 10. dub. 6. Thom. Sanch.
 in Sum. lib. 2. cap. 11. num. 5. Pero otros niegan esta potestad á los
 dichos Prelados, y solo la conceden á los Señores Obispos priuatiue
 quoad omnes alios. Fundanse principalmente en vna declaracione de
 Cardenales, que lo decide asi, & refert eam Barbos. in collect. ad dict.
 tum Concil. Trident. citato loco num. 1. y Suarez. dice 3. par. tom. 5.
 disp. 41. sect. 2. num 7. que sufficiente ratione, et authoritate nobis
 de ea constat. Y si la ay, quien duda, que sera mas seguro el negarles
 á todos, los que no sean Obispos, aquella potestad? y asi la niegan
 muchos, que cita, y sigue Barbosa ubi nuper: y suelen añadir otra
 razon, de que esta potestad, que se les concede á los Señores Obispos,
 es contra el derecho comun expreso, y por consiguiente odiosa, atq;
 ideò limitanda ad proprietatem verbi *Episcopus*, y no estenderla á
 otros: pero la principal es la primera, en que se fundan, y que depende
 de la verdad, de que aya tal declaracion, y por eso Diana par. 4.
 tract. 4. resol. 211. vt ramque opinionem vocat probabilem.

70 ¶ Lo vigesimo segundo se sigue, que puede, y le compete á la
 Señora Abadesa de las Huelgas, á diferencia tambien de las otras Abadesas,
 que no tienen esta jurisdiccion espiritual Ordinaria, dar licen-
 cias de entrar, y salir de los Conuentos de Monjas, que á ella estan
 sujetos, y en el mismo Real Conuento de las Huelgas, quando ay
 causa legitima; porque esto pertenece á los Prelados Ordinarios, y
 Superiores immediatos de los dichos Conuentos, iuxta Concil Tri-
 dentinum ses. 25. de Regul. cap. 5. y asi se lo concede Gibalino tom.
 de Claus. Monial. disput. 4. §. 5. num. 16. á otra Abadesa semejante
 en la jurisdiccion á la Señora de las Huelgas, vt retuli supra §. 6.
 num. 39. & videatur Tamb. de iure Abbatis. disput. 23. quast. 1.

71 ¶ Ultimamente puede esta Señora, y á ella le compete, á
 diferencia de las otras Abadesas, el dar licencia, y permission, para q
 en su Diocesi, y Iglesias, pueda exercer, y vsar los actos Pontifica-
 les, y insignias, qualquiera Señor Obispo, aunque sea solo titular, vt
 insimili probat Lezan. dict. consult. 45. num. 101. Flores de Mena
 cit. loco quast. 24. num. 7. & Barbos. de iure Ecclesi. lib. 1. cap. 17.
 num. 109.

72 ¶ Solo no puede la Señora Abadesa del Real Conuento de las
 Huelgas, conceder indulgencias, ni para sus subditos, ni en su Dio-
 cesis, porque esta potestad es reseruada a los Señores Obispos priuatiue
 quoad omnes alios, vt refert communis opinio ex cap. Ace-
 dentibus,

57

*dentibus, de excessib. Prelat. cap. Nostro, de Pænit. Bellarm. tra-
ctas de indulg. lib. 1. cap. 11. que st. 3. Nauar. tract. de indulg. & in-
bil. Nota B. 31. & alij plures sequentes D Thom. in 4. dist. 10. q.
1. art. 4. questiunc. 2. Lezana iam sèpissimè citat. num. 108. Ni se
que lo aya vsado la Señora Abadesa, que es lo que siempre aduerto,
se debe atender mucho en aquestas materias de jurisdiccion.*

- 73 ¶ Nome parecee necesita de mas pruebas , ni mas declaracion, la que tiene , y ha vsado de tiempo immemorial esta Illustrissima Señora, ni esto se escibe por necesidad, sino para que conste à muchos, que la ignoran esta jurisdiccion, siendo vna cosa tan Ilustre, y Grandeza tan rara, que nola ay en Europa igual en todo, y en Espana ninguna, que pueda parecerse. *Per illud Cœnobium* (dice el mismo que siempre , Nuestro Illustrissimo Fr. Argel , vbi supra) *Structura, & dote nulli inferius ; Maiestate, & Imperio , sine Ecclesiastico , siue temporali, supra omnia , que hacenus agno-
uit Hispanus Orbis.* Conque acabo gustoso siguiendo, à quien primero me dio la entrada en el Asumpto, y la enseñanza en Salamanca, siendo Maestro mio , quando era Cathedratico de Prima, O vtinam æternum duraturus ! Omnia autem dicta, vel vbi cùmque à medicenda, Sancte Romanæ Ecclesiæ, imò & Sapientiorum correctioni submitto. Deste Colegio de Nuestro Padre S. Bernardo de Salamanca , y Julio 10. de 1662.

M. Fr. Miguel de Fuentes.

do deshalb zu einer, die im Laufe der Tages-
zeit verschiedene Formen und Ausprägungen
aufweist. Die Geologie ist ein Beispiel für
diese Änderung, wenn man sie von der
Morgensonne bis zum Abendlicht betrachtet.
Die Landschaften sind ebenso verschieden,
wie die Menschen, die sie bewohnen. Ein
großer Teil der Erde ist von Wüsten und
Steppen bedeckt, während andere Teile
von dichten Wäldern und Gebirgen geprägt
sind. Die Tiere und Pflanzen, die in diesen
verschiedenen Regionen leben, unterscheiden
sich ebenfalls erheblich. So kann man
in den Wäldern tropischer Länder wie
Brasilien oder Indien zahlreiche exotische
Tierarten wie Löwen, Elefanten und
Krokodile beobachten, während in den
Wüsten Afrikas oder Asiens eher Wildtiere
wie Löwen, Elefanten und Krokodile
vorkommen. Die Menschen, die in diesen
verschiedenen Regionen leben, haben
auch unterschiedliche Lebensweisen und
Kulturkreise. In den Wäldern Südostasiens
findet man beispielsweise Nomaden, die
ihre Hütten auf Bäumen bauen und
ihre Feste in den Bäumen feiern, während
die Menschen in den Wüsten Afrikas
oder Asiens eher sesshaft sind und
ihre Dörfer in den Wüsten bauen.
Die verschiedenen Regionen der Welt
haben also unterschiedliche Geographie,
Flora und Fauna sowie Kultur und
Lebensweise. Dies ist eine der
größten Stärken der Erde, dass sie so
viel Vielfalt und Diversität aufweist.

M. L. M. yd. 10' E. corner.